

# Salzillo es Murcia

Págs. 4 a 12 y 30



### La escala de la vida

Págs. 19 a 21

Convocamos los concursos 2018 de Cementerios de España y de Cuentos infantiles

Págs. 15 y 18



Tu confianza, tu tranquilidad Nuestro compromiso



### Seis cementerios públicos andaluces se asocian para promover TURISMO CULTURAL

Quieren vertebrar un proyecto andaluz de cooperación y desarrollo

en este campo del turismo y el patrimonio cultural funerarios



En la imagen, de izquierda a derecha, José Antonio Muñoz, gerente de Emucesa (Granada); Federico Souvirón, gerente de Parcemasa (Málaga); Mar Téllez, presidenta de Cementerios de Córdoba (Cecosam); Teresa Romero Pérez, alcaldesa de Monturque (Córdoba); José Luis Ferrer, gerente de Cemabasa (Cádiz), y José Antonio Romero, gerente de Cecosam.

mpresas públicas municipales de cementerios de Cádiz, Granada, Má-■ laga y Córdoba, así como el Ayuntamiento de Monturque, localidad cordobesa que es pionera en el turismo vinculado a cementerios de singular valor cultural, constituveron el pasado mes de marzo en el ayuntamiento cordobés la Asociación para la Promoción Turístico-cultural de los Cementerios Públicos Andaluces. En dicha asamblea, encabezada por la presidenta de Cementerios de Córdoba (Cecosam), Mar Téllez, participaron, como socios fundadores, el gerente de Cemabasa (Cádiz), José Luis Ferrer Rossi; la alcaldesa de Monturque, María Teresa Romero Pérez; el gerente de Emucesa (Granada), José Antonio Muñoz Rodríguez; el gerente de Parcemasa (Málaga), Federico Souvirón García, y el gerente de Cecosam, José Antonio Romero Pérez.

En el acto, Téllez explicó que desde esta nueva asociación se apuesta "por vertebrar un

proyecto andaluz de cooperación y desarrollo en este campo del turismo y el patrimonio cultural funerarios". Las fundadoras de la nueva entidad ya pertenecen a la Asociación de Empresas Municipales de Servicios Funerarios y de Cementerios, de ámbito nacional, cuyo objeto prioritario es defender el valor y la ética de estos servicios públicos esenciales y de alta calidad. De hecho, según señaló Téllez, ha sido precisamente su experiencia asociativa previa, al haber comprobado "lo provechoso que es unirse, compartir y promocionarse juntos", lo que les ha llevado a "dar un paso más" en el territorio andaluz para revalorizar, promocionar y acercar a los ciudadanos el magnífico patrimonio cultural con el que contamos en nuestros cementerios andaluces".

"La riqueza de Andalucía en este ámbito y nuestras posibilidades, enormes, de asumir proyectos de colaboración entre las ciudades, localidades y provincias andaluzas con rico patrimonio funerario justifican que nazca nuestra asociación". En este sentido, María del Mar Téllez ha puesto como ejemplo "las cisternas romanas del siglo I del cementerio de Monturque, o el palacio nazarí con vistas a Sierra Nevada del cementerio de Granada, joyas modernistas, panteones históricos, en definitiva, singulares museos al aire libre, cementerios que conjugan arte, historia y paisaje".

Su objetivo es "acercar a la sociedad unos espacios donde poder pasear, descubrir la estética de la memoria, respirar una naturaleza llena de simbolismos, de formas alejadas del turismo de masas", en una combinación de "arte, historia, paisaje y valores que han permanecido latentes en muchos cementerios de Andalucía, y que ahora se reivindican y se ponen al alcance de los ciudadanos". Por último, la alcaldesa María del Mar Téllez ha invitado "al resto de municipios de Andalucía que tengan los mismos objetivos" a "que se sumen a esta asociación para, entre todos, cumplir con los **fines previstos"**.

adiós
DIRECTOR:

Jesús Pozo Número 130 Mayo-Junio 2018 EDITA: Funespaña, S.A info@revistaadios.es REDACTORA JEFA:

Nieves Concostrina COORDINADORA: Isabel Montes

DISEÑO: Román Sánchez FOTOGRAFÍA: COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Ana Valtierra, Carlos Santos, Pedro Cabezuelo, Mercedes Sanz de Andrés, Javier del Hoyo, Javier Gil Martín, Pilar Estopiñán, Javier Fonseca, Yolandi Cruz, Ginés García Agüera y Laura Pardo

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138 5º Planta 28007 Madrid. TELF.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: prense@funespena.es IMPRIME:
JOMAGRAF COMUNICACIÓN
PRODUCCIÓN: José Luis Martín

**DEPÓSITO LEGAL:** M-32863-1996 La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores. © Funespaña, S.A.

Madrid, 2018
Todos los derechos reservados.
Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.
Publicidad en Adiós:

## De cómo 'reapareció' SALZILLO en Murcia

El ayuntamiento puso en marcha un proceso de

reconocimiento de restos para que la ciudad recuperara a

su imaginero más universal 226 años después de su muerte



Nicho en el cementerio del convento de las capuchinas de Murcia. Tras esta lápida reposaba el imaginero murciano en compañía de los restos de otras treinta personas. Tras el trabaio de identificación, Salzillo fue reinhumado en el mismo lugar. La tumba no puede visitarse puesto que no está permitido el acceso al público.

Nieves Concostrina



l imaginero Francisco Salzillo (1707-1783), el escultor español cuyas obras siguen saliendo cada año en procesión en la Semana Santa murciana, tiene desde el año 2009 los huesos en su sitio. Más o menos en su sitio, porque en los últimos noventa años Salzillo formaba parte de un batiburrillo de restos en donde se sospechaba que podría estar lo que quedaba de él. Sin embargo, reposar en un nicho identificado con su nombre, pero donde había huesos de unas treinta personas más y hasta de

alguno que pasaba por allí, no era lo más adecuado para el máximo representante de la escultura rococó española. Tras un trabajo de identificación sesudo y huesudo durante un año, Francisco Salzillo volvió a su tumba en compañía sólo de su hermano Patricio, pero la peripecia por la que han pasado sus huesos no tiene desperdicio.

Salzillo murió en 1783 y, siguiendo las instrucciones indicadas por él, quedó enterrado en el antiguo convento de las capuchinas de Murcia. Allí estaban ya enterradas la madre y

la esposa de Salzillo, y de su compañía disfrutó hasta julio de 1936. Mal año.

En aquellos comienzos de la Guerra Civil, durante la barbarie de quema de iglesias y edificios religiosos, las obras de Salzillo no salieron indemnes. En Murcia, como en el resto de España, se perdieron infinidad de edificios históricos y se arrasó con auténticas obras de arte, entre ellas varias obras de Salzillo. Para la Cofradía de los californios de Cartagena realizó seis o siete pasos que acabaron destruidos por las llamas. Los huesos de Salzillo salieron tan mal parados en el convento de las capuchinas como sus pasos en Cartagena.

Su tumba fue profanada, las sepulturas, destrozadas, y los restos acabaron esparcidos. Todos los huesos se metieron en un par de baúles y se llevaron al cementerio municipal de Murcia, el de Nuestro Padre Jesús, en la pedanía de Espinardo. La orden que se le dio al conserje del cementerio fue que se deshiciera de aquellas cajas enviándolas a la fosa común. Pero no lo hizo, y esto se supo en pleno siglo XXI, cuando Zacarías Cerezo, hijo de aquel conserje, publicó un artículo en el diario "La Verdad" de Murcia en el que desvelaba el destino que habían tenido los restos de Salzillo.

El conserje sabía que aquellos dos baúles con huesos venían del convento de las capuchinas y quizás su moral o su conciencia no le permitieron tirarlos de cualquier manera. Los escondió en el cementerio, en un lugar que nadie supo, protegidos, y esperó a que terminara la guerra. Llegó 1939, año del final de la contienda y con Salzillo en los huesos y toda su compañía en las mismas condiciones que él, pero escondidos, a la espera de mejores tiempos para seguir viviendo su muerte. Y fue entonces cuando el conserje del cementerio levantó el dedo y dijo, más o menos, yo sé dónde están los huesos.

Fue entonces cuando las capuchinas fueron a recuperar los restos profanados de su antiguo convento, pero su interés estaba, sobre todo, en recuperar los restos de su fundadora, Ángela Astorch. Los otros restos los dejaron en el cementerio (porque no tenían convento al que llevarlos), no sin antes distribuirlos en siete cajas. En una de ellas quedó Salzillo, o quizás repartido entre las siete. Ya no hacía falta esconder los huesos, pero había que ubicarlos en algún sitio. Se eligió un panteón dentro del mismo cementerio, el panteón de José Hilla. Los actuales descendientes no saben por qué se eligió este panteón. Suponen que algún familiar dio el permiso en aquel año 39 y por eso Salzillo pudo estar de okupa en panteón ajeno.

Durante los siguientes dieciséis años, algunos miembros de la familia Hilla recuerdan haber visto las siete cajas en su panteón, pero ninguno se preguntaba de quiénes eran o qué contenían. Y así estuvieron hasta mediados de los años 50, cuando las monjas pidieron que les llevaran las siete cajas porque ya tenían lugar donde ubicarlas en un nuevo convento. Así que otra vez Salzillo y compañía de viaje a una nueva tumba de un nuevo destino.. Y allí, en una gran casa que hace las veces de convento capuchino, junto al río Segura, en el Malecón, se enterraron todos los restos en el pequeñísimo cementerio del monasterio.

La pregunta era: ¿cómo saber si, quizás,



Retrato de Francisco Salzillo, por Juan Albacete.



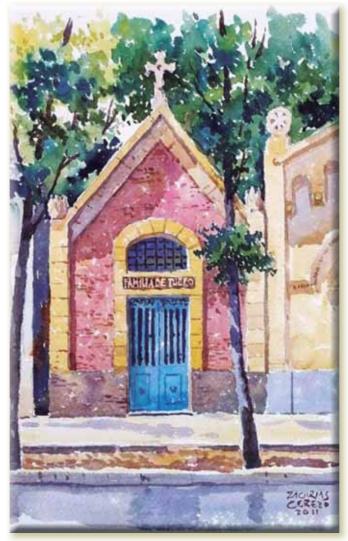
El alcalde de Murcia, Miguel Ángel Cámara, conversa con una de las religiosas del convento capuchino el mismo día del regreso de los restos de Salzillo al cementerio.

con todo este trajín de huesos, los de Salzillo se habían perdido? No se sabía ni nadie se planteó saberlo hasta el año 2008, cuando el Ayuntamiento de Murcia, espoleado por el artículo que escribió Zacarías Cerezo, decidió encargar un trabajo de identificación a la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense de Madrid y a los laboratorios de Antropología Forense y de Genética para poner orden en el batiburrillo de restos.

El asunto no era fácil y por ello se llevó con absoluta discreción. Existía la posibilidad de que no pudieran entresacarse los huesos de Francisco Salzillo de los de las otras 30 personas que le acompañaban en la tumba, y por ello hasta que no se tuvieron en la mano resultados positivos no se anunció públicamente la investigación y las conclusiones. Sucedió el 22 de mayo. Ese día, el alcalde de Murcia, Miguel Ángel Cámara, enseñaba a la Prensa, orgulloso, los restos del gran imaginero Francisco Salzillo y comunicaba el éxito de la identificación. Aunque Salzillo no estaba solo.

Nueve expertos forenses, antropólogos y genetistas de la Complutense de Madrid se remangaron durante un año de investigación y comenzaron a descartar. Primera ventaja: como los huesos también tienen sexo, resultó que de los 30 individuos, 22 eran individuas, con lo cual se quedaron solo con los huesos de ocho señores entre los que tenía que estar Salzillo. Al menos esa era la esperanza.

Siguiente paso: de los ocho individuos varones, tres tenían menos de 40 años, luego tampo-



co esos podían ser Salzillo, porque él vivió hasta los 76. Solo quedaron cinco.

Según la nota hecha pública por el Ayuntamiento de Murcia, "los científicos centraron entonces sus estudios sobre aquellos restos que correspondían con individuos fallecidos a la edad aproximada de 75 años, los que contaba el escultor cuando murió. En este grupo se encontraba también su hermano Patricio. Patricio Salzillo nació en Murcia en 1722 y falleció en 1800, siendo capellán del convento de las capuchinas donde recibió sepultura según consta en su partida de defunción".

La nota continúa diciendo que "resultó materialmente imposible por el estudio antropológicoforense poder separar los restos de Francisco de los de Patricio, aunque sí se puede establecer por características antropométricas que se corresponden a dos individuos diferentes".

Después llegó el ADN y dijo que, efectivamente, eran hermanos. Ahora bien, qué huesos eran de uno y cuáles de otro. Imposible saberlo a estas alturas, porque, puesto que compartieron madre, sus informaciones genéticas, sus ADN mitocondriales, son como dos gotas de agua.

Y hasta aquí la recuperación de Salzillo para la ciudad de Murcia, aunque sus restos, ya en orden e identificados, continuarán ocultos a los ojos de sus conciudadanos. Volvieron a ser inhumados en el mínimo cementerio del convento de las capuchinas, al que el público no puede acceder. Murcia recuperó a Salzillo, pero no ha puesto su tumba en lugar visitable.

## El ESCULTOR de la pintura o PINTOR de la escultura



Retrato de Francisco Salzillo por Joaquín Campos (Biblioteca Nacional).

#### El museo

por Decreto el 30 de mayo de 1941 e inaugurado en 1960 junto a la Iglesia de Jesús de Murcia, en la que se guardan la mayor parte de los pasos de Semana Santa con imágenes del escultor. Entre los años 1999 y 2002 el Museo Salzillo sufrió una gran remodelación. Se dotó de nuevas y ampliadas instalaciones para acoger su colección y mostrarla al público

visitante de una forma más lúdica y didáctica. En el año 2002 reabrió sus puertas este emblemático museo de la ciudad de Murcia para que pudieran ser visitadas de forma actual, didáctica y enriquecedora las obras del escultor e imaginero que se guardaban entre el museo y la Iglesia de Jesús.

Más información www.museosalzillo.es

rancisco Salzillo nació el 12 de mayo de 1707 en Murcia, hijo del italiano Nicolás y de la murciana Isabel Alcaraz. De esta unión nacieron ocho hijos. Francisco era el mayor de los cuatro varones. Consta que fue bautizado en la iglesia parroquial de Santa Catalina de Murcia.

El niño creció entre los útiles del taller de su padre, realizó sus primeros estudios en el colegio jesuita de La Anunciata y se formó en el arte de la pintura con el presbítero Manuel Sánchez. En la escultura se reveló como un verdadero maestro del color, por lo que mostró la doble condición lograda por todo artista, la de ser "escultor de la pintura o pintor de la escultura".

Según se viene aceptando tradicionalmente, ingresaría en el convento de los dominicos, permaneciendo allí hasta la fecha de la muerte de su padre, 1727, en que ha de hacerse cargo del hogar y taller familiar. Fuese novicio o no, lo cierto es que durante toda su vida fue un hombre bastante religioso, como queda patente en sus obras. Como lo relata Sánchez Moreno, "poco a poco, las enseñanzas prácticas aprendidas del progenitor y del clérigo Sánchez fueron convirtiéndose en geniales frutos escultóricos que acrecían y pregonaban la fama del apellido paterno hasta hacerla superior a la lograda por el finado D. Nicolás".

Relatan sus biógrafos que quiso marchar a Roma para perfeccionar su arte pero que hubo de desistir ante los ruegos de su madre. Un año después de la muerte de esta, en 1745, se casa con Juana Vallejo, con la que tuvo una sola hija que los sobreviviera, María Fulgencia.

Fue Inspector de la Inquisición de pinturas y esculturas religiosas en el distrito de Murcia. En 1755 el ayuntamiento lo distinguió con el título de Escultor y Modelista de la Ciudad. En 1763, a la muerte de su esposa, fundó en su propia casa una academia particular, el precedente inmediato de la organizada por la Sociedad Económica de Amigos del País.

A lo largo de su vida tuvo multitud de encargos por todo el antiguo Reino de Murcia y fuera de él, por lo que su numerosa obra está repartida por las provincias de Murcia, Alicante, Albacete y Almería, pero, sobre todo, como re-

Instalación en 2015 en el Museo Thyssen de Madrid



seña Sánchez Moreno, en "la ciudad en donde nació y trabajó hasta descansar en su suelo, gran museo de aquellas, distribuidas en iglesias y conventos". En el taller trabajaron sus hermanos José y Patricio, José López y Roque López, este último su más afamado discípulo.

Sus patronos fueron fundamentalmente las cofradías religiosas, como la de Jesús en Murcia y la california en Cartagena. El aristócrata Jesualdo Riquelme le encargó el famoso Belén y, entre las órdenes religiosas, cabría resaltar a los dominicos y franciscanos, próximas a la familia de Salzillo. En el convento de capuchinas es donde el escultor quiso ser enterrado, precisamente, con el hábito de San Francisco, al producirse su muerte en 1783. Su entierro constituyó una manifestación popular de duelo.

Como señala Pardo Canalís, su biografía nos revela "un hombre fervoroso, trabajador infatigable, amante de su hogar y apasionado de su vocación de artista (...) Feliz en su rincón, ni envidiado ni envidioso, desligado de intrigas y ambiciones". Esa es, ciertamente, la imagen tradicionalmente transmitida desde los tiempos de Bado.

Biografía oficial publicada en la web del Museo Salzillo.

#### Su numerosa

y Almería

obra está repartida por las provincias de Murcia, Alicante, Albacete

rancisco Salzillo, nacido en Murcia en 1707, fue hijo de un escultor napolitano afincado en la ciudad escasos años antes del nacimiento del imaginero, que realizó toda su obra de temática religiosa y, en su mayoría, en madera policromada, y falleció en 1787 sin haber viajado nunca fuera de Murcia, salvo en una ocasión en que lo hizo a Cartagena. Por eso, seguro que le hubiera gustado mucho saber que tres de sus obras estuvieron expuesta en 2015 en la capital de España en uno de sus principales museos, el Thyssen-Bornemisza

Los ángeles y la custodia del imaginero que se

### Tres Salzillos por un Picasso

exhiben habitualmente en el altar de la iglesia del Conjunto Monumental San Juan de Dios de Murcia fueron las obras expuestas por primera vez al público fuera de la Región de Murcia.

Las obras que viajaron a Madrid fueron:

La Custodia (1760-1770) que se expuso en el museo es única entre sus obras. Ejecutada en madera, un material inusual para este tipo de piezas religiosas se ubicó en la iglesia de San Esteban de Murcia. Incluye una peana con volutas enrolladas, rocallas y motivos vegetales de gran dinamismo, y un viril de marco circular, con cuatro

ángeles niños a su pie. La pareja de ángeles (1764), por su parte,

(1764), por su parte, procedía de la iglesia murciana de San Juan de Dios y ha podido ser identificada en el testamento del canónigo de la catedral de Murcia, don José Marín y Lamas. Las figuras se sitúan sobre unas nubes que hacen de pedestal y marcan con sus posturas fuertes diagonales, lo que, unido al plegado de las telas, les otorga gran movimiento.

A cambio, el Museo Thyssen-Bornemisza envió al Museo de Bellas Artes de Murcia (Mubam) el cuadro de Picasso "Corrida de toros", que pertenece a la colección del museo madrileño.



25 al 27 de octubre de 2018 · Auditorio de Zaragoza

## La capilla funeraria de



Ana Valtierra



n pleno casco antiguo de la ciudad de Murcia, se impone en la plaza del Cardenal Belluga la Catedral de Murcia. Al mirarla, uno ve una amalgama de estilos: gótico, renacentista, barroco y neoclásico principalmente. El motivo es que, a pesar de ser consagrada en el año 1467, sufrió varios añadidos o reformas que alteraron su composición original. También guarda tesoros funerarios singulares, como la urna que se custodia en la Capilla Mayor con el corazón y las entrañas del rey Alfonso X el Sabio. Un corazón figura hoy en el escudo de la ciudad, como testimonio de esta prestigiosa reliquia. Fue una solicitud realizada por el Concejo a Felipe II en 1575, donde se pedía al rey incluir un corazón en su escudo como símbolo de lealtad de Murcia al rev Alfonso X.

No es el único tesoro histórico artístico que esconden sus muros. La capilla funeraria de los Vélez es uno de los grandes recintos nobiliarios construidos en España en estas fechas como fastuosos enterramientos. Realizada entre 1490 y 1507, emulando a otras grandes capillas, como la capilla del Condestable de Burgos, a día de hoy se la reconoce como uno de los monumentos más bellos del período. De estilo gótico,

esconde leyendas que llenan el imaginario de todos los que nos acercamos a ella para disfrutar. Una visita obligada donde gozar de la arquitectura, la escultura y la literatura funerarias.

#### Los comitentes

Conservamos una inscripción que recorre el perímetro alto de sus muros, que nos da los datos sobre quién la mandó hacer y cuándo. Dice así: "Esta obra mandó hacer el Mui Magnífico Señor Don Juan Chacón, Adelantado de Murcia, Señor de Cartagena. Acabola su hijo Don Pedro Fajardo, Marquez de Vélez, Adelantado de Murcia. Año de Mill e Quinientos Siete a Quinze de Octubre". Tal y como leemos, esta capilla fue levantada por los adelantados de Murcia, oficiales de alto rango que estaban al servicio de la Corona de Castilla con competencias judiciales y militares.

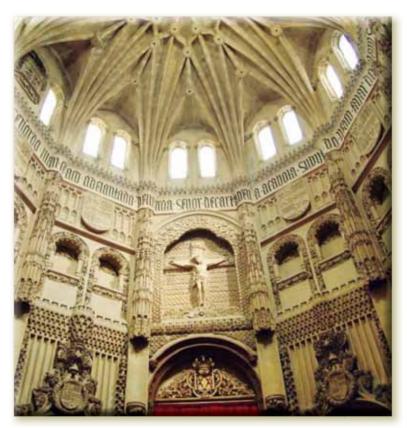
Concretamente, se empezó a construir por orden de Juan Chacón, un personaje con una interesante historia. Comenzó como paje de la reina Isabel la Católica, y fue ella la que, personalmente, en agradecimiento por sus servicios, perpetró que se casara con Luisa Fajardo, la única hija que le había sobrevivido a Pedro Fajardo,

que por aquel entonces era Adelantado Mayor de Murcia. Con esta unión, los Reves Católicos pretendían poner en el gobierno de Murcia a alguien de su plena confianza. A Pedro Fajardo le hizo poca gracia esta unión, porque pretendía casar a su hija con alguien de mayor envergadura social y económica. Sin embargo, no le quedó más remedio que ceder a la petición de los Reyes Católicos. Curiosamente, a cambio le concedieron, entre otras cosas, que el primogénito del matrimonio pudiese llevar como primer apellido Fajardo, y no Chacón, como correspondería. Eso explica por qué en la inscripción veíamos que la iniciaba Juan Chacón y la terminaba su hijo Pedro Fajardo. También revela cómo este Juan Chacón consiguió su cargo de Adelantado Mayor de Murcia: por el casamiento con Luisa.

#### Hazañas de guerra

Sabemos que, al levantar esta capilla, pretendían conmemorar sus hazañas en dos guerras: la granadina y la primera rebelión de los moriscos en las Alpujarras en el año 1500. Los adelantados de Murcia tenían como una de sus obligaciones más importantes vigilar la frontera oriental de España, puesto que Murcia lindaba

## LOSVÉLEZ



Bóveda estrellada del interior de la Capilla de los Vélez.





Detalle de los arcosolios donde iban a ser enterrados los marqueses de

Tejado de la Capilla de los Vélez.

con el reino musulmán de Granada. Cuando en el año 1482 se reinicia la conquista del reino nazarí, Juan Chacón tuvo que participar. Partió hacia ella en primavera, con Fernando el Católico. Esta guerra fue considerada cruzada contra los infieles, llegando a ser proclamada "guerra divinal". Se llegó incluso a debatir si la muerte en esta guerra hacía que uno fuera directamente al Paraíso, o si los que en ella padecían podían ser considerados mártires.

Su hijo, Pedro Fajardo Chacón, sucedió en el año 1504 a su padre como Adelantado. Con ello heredó todas las obligaciones que conllevaba el cargo. Cuando los moriscos se sublevaron en las Alpujarras en el año 1500, acudió desde Murcia para luchar. Como reconocimiento a sus servicios, la reina Isabel la Católica le va a conceder en el año 1503 la posesión de dos localidades: Vélez Blanco y Vélez Rubio, arrebatadas a los musulmanes en la campaña de 1488. Ese mismo año le otorga el título nobiliario de Marqués de los Vélez, que dará nombre a su capilla funeraria.

#### ¿Quién fue el arquitecto?

Desconocemos quién fue el arquitecto de esta fastuosa obra. Mi profesor de doctorado, Ro-

dríguez de Ceballos, ya defendió hace años que no podía ser obra de ningún arquitecto de Murcia. Esto incluye a Juan de León, maestro de obras de la catedral de Murcia entre 1502 y 1513, a quien algunos investigadores han atribuido la autoría. De esta manera es más que probable que el diseño lo encargaran Juan Chacón y Luisa Fajardo a algún arquitecto de la corte de los Reyes Católicos, que era donde residían y tenían

las marcas de cantero (señales que hacían en los sillares labrados cada taller, a fin de identificarlas y que al final del día les pagaran en función del número de sillares realizados) indican que los picapedreros de la capilla y los de la catedral son diferentes. Es decir, la Capilla de los Vélez sería una obra independiente del cabildo de la catedral, que contó con su propio diseño y sus propios trabajadores.

**Esta capilla** fue levantada por los adelantados de Murcia, oficiales de alto rango que estaban al servicio de la Corona de Castilla con competencias judiciales **y militares** 

los contactos. Además, no tenemos ninguna documentación en el archivo catedralicio de Murcia, lo que parece apuntalar la teoría de que se ideó en el ámbito cortesano bajo el auspicio de los fundadores.

No son datos aislados. Los sillares (piedras talladas de manera regular para su construcción), son mucho más grandes en la Capilla de los Vélez que en la propia catedral, lo que implicaba técnicas de labra y transporte mucho más complejas. Además,

#### La construcción

Pedro Fajardo el Viejo adquirió una de las capillas radiales a la girola de la catedral con idea de que sirviera como tumba para él y sus descendientes. Juan Chacón, su yerno, partió de esta construcción, pero al considerarla pequeña, tiró el muro y la amplió dándole forma poligonal. De esta manera, hoy en día constituye el elemento más llamativo de la Catedral de Murcia.

El exterior es bastante sobrio. Se ve perfectamente la forma poligonal, en cuyo paño central

aparece el escudo de los Chacón. Está sostenido por salvajes, figuras llenas de pelo que responden a un tópico que pretendía contrastar la educación cortesana (personificada en el escudo) con el estado rudo de estas figuras bárbaras. En la parte alta se combinan las armas de los Chacón y los Fajardo. Está sobre el relieve que representa una cadena, que esconde una leyenda muy difundida en Murcia de la que hablaremos más adelante.

**Exterior de la Capilla** 

de los Vélez. Se ve la gigantesca cadena que la

rodea, con una truculenta

Ese aspecto externo austero contrasta mucho con la riqueza de su decoración interior. La capilla está cubierta con una bóveda estrellada de diez puntas, muy usada en las capillas funerarias españolas. Se le añadió una muy rica decoración, compuesta de elementos vegetales, flores, escudos...Destacan las paredes de fondo de los arcosolios, que iban a albergar los restos de la familia, con animales fabulosos y fieras que combaten entre sí. Y se completó con elementos que no vemos hoy, como las banderas conquistadas por los adelantados de Murcia en sus guerras. Estas banderas decoraron la capilla hasta tiempo relativamente reciente.

#### ¿Dónde están las tumbas?

En la capilla hay cinco arcosolios; es decir, huecos debajo de arcos que se usaban como lugares de enterramiento. Aquí es donde estaba previsto que fuera enterrada la familia, según las instrucciones que dejó Juan Chacón, y conservamos la arquitectura de los enterramientos. Pero Pedro Fajardo, haciendo gala de una gran ostentación, decidió cambiar el lugar de enterramiento. El lugar elegido por el Adelantado fue la capilla mayor de la Catedral de Murcia, pretensión que chocó de frente con la negativa del rey Carlos I: al estar en esta zona sepultados los restos de Alfonso X el Sabio, consideró que era del todo inadmisible esta pretensión y lo prohibió taxativamente. El noble terminó abandonando la capilla. Su construcción por poco le lleva a la ruina, y terminó desencantado con el proyecto. A partir del año 1506 comenzó a invertir en el palacio de Vélez Blanco, dejando de lado esta construcción.

Luis Fajardo, el hijo de Pedro Fajardo, ordenó entonces excavar en 1492 una cripta subterránea en la capilla con idea de enterrarse allí. Pero tampoco dio frutos, y ningún miembro de la familia fue sepultado en esa zona. Tanto él como su padre se terminaron enterrando en la Parroquia de la Magdalena en Vélez Blanco, que quedó finalmente como panteón de la familia.

#### La cadena

En el exterior de la capilla funeraria de los Vélez, está tallada en piedra caliza una gigantesca cadena. Tiene 90 eslabones de alrededor de un metro cada uno, esculpidos en piedra que dicen fue sacada de los alrededores, de una cantera cercana al Puerto de la Cadena. Esconde una curiosa leyenda con final terrible. Se dice que en año 1500 llegó a Murcia un mendigo que dijo ser escultor. Ofreció hacer a cambio de cama y comida una cadena esculpida en piedra para rodear la capilla de los Vélez, que se estaba construyendo. Pedro Fajardo y Chacón, le avisó de

leyenda respecto al escultor que la realizó. La fábula del castigo al escultor está tan

que, si no le gustaba la obra, moriría en la horca, pero que si le gustaba, salvaría su vida. Tardó siete años el mendigo en terminar su obra y presentarla al noble. Todos en Murcia quedaron maravillados por el trabajo, tanto, que le llamaron "El Cadenero". Cuando el cadenero anunció que continuaba con su viaje, el Marqués de Vélez tuvo miedo de que repitiera su obra en otro lugar, ensombreciendo así su capilla. Una versión de la leyenda nos cuenta cómo enloquecido, le degolló. Otra, que le mandó apresar, arrancándole los ojos y cortándole las manos. Sólo así evitaría que nadie emulara su obra.

La fabula del castigo al escultor esta tan arraigada en Murcia, que en el siglo XIX salía con asiduidad en los periódicos regionales. La historia se fue engrandeciendo, diciendo que la cadena fue tallada de un solo bloque, y que no podemos ver ni el principio ni el final. Una leyenda con tintes mortales, que funciona como colofón a una de las capillas funerarias más importantes de nuestro patrimonio.

Ana Valtierra es profesora y doctora. Facultad de CCSS y Educación.

## Sabores de MURCIA





#### Carlos Santos



omo dirían los clásicos, Murcia "lo tiene tó": mar, huerta, montaña, frutales, arrozales, viñedos con personalidad... Por aguí han entrado todas las culturas que hoy configuran Europa, y se nota. Junto a ese mar del sureste peninsular elaboraban los romanos las mejores salazones, con esos arroces hacían maravillas los árabes, aunque todavía no hablaban del "arroz bomba", tan de moda. De esa huerta salen toda suerte de productos frescos y conservas, además del pimentón. De esos viñedos, que antaño solo merecían la atención de los aficionados a la sangría, salen ahora algunos de los mejores vinos de Europa, mientras la monastrell, uva autóctona con fama de arisca, goza de creciente estima entre los que saben de estas cosas.

Por todas partes hay locales adecuados para asomarse a los sabores, en plural, de una región muy variada en todos los sentidos: fiestas, tradiciones, patrimonio y ancha cultura académica o popular, que va desde el flamenco hasta la imaginería de Sema-

na Santa y pasa por la mejor pintu-

ra, música, escultura... Dicho sea de paso, la Orquesta Sinfónica de la Región Murcia, que dirige Virginia Martínez, de Molina del Segura, suena estupendamente.

Para los que entendemos que la cultura empieza en la cocina y la Historia pasa por los bares, la palabra Murcia evoca los memora-

Si tuviera que quedarme con un plato de la cocina murciana me quedaría con la verdad absoluta del arroz caldero, pero no me olvidaría de los escabeches ni de los pescados a la sal ni de otros arroces que miran hacia la huerta



FOTOS: TURIMO DE MURCI

bles calderos en El Vinagrero de la Unión, los chipirones del Club Náutico de Santa Lucía, en Cartagena; las creaciones sin fronteras de Pedro Berrogui en el Manduca,

de Mazarrón; los pescados frescos del Virgen del Mar, que ya no existe, en el Puerto; los langostinos del Mar Menor del Venezuela, en Lopagán; los guisos de La Tana en Cabo de Palos, las botellas de Juan Gil descorchadas en Casa Sebastián, de Jumilla; las chuletillas a la brasa del sarmiento en la bodega Castaño, de Yecla, cuando el relevo generacional empezaba

a dar nuevas dimensiones a los vinos de esta tierra... sin olvidar cenas más recientes en el casino de Orihuela, en la vecina Vega Baja alicantina, cuyo restaurante dirige con buen gusto Paco Fuentes, del Palacete de la Seda, que siempre ha merecido una visita no solo por su emplazamiento y arquitectura (una masía catalana en plena huerta murciana) sino también por su comida y su colección de arte.

Ya en la capital, en la Carretera de Santa Catalina, está El Alias, uno de los restaurantes más representativos de la región. Lo lleva Antonio Murcia con su sobrina, María Dolores, y es famoso por sus carnes, sus guisos y su maris-



co. Las cigalas del Alias están tan frescas que, como diría Nieves Concostrina, cuya curiosidad intelectual incluye a los seres vivos, "te saltan al cuello". Para eso está Antonio cada madrugada en el mercado: "Si no hay cigalas vivas, no hay cigalas". Todo está bueno en su casa, desde la "rechigüela" hasta las verduras pasando por el pulpo, ese pulpo al horno que los indígenas prefieren al mejor pulpo "a feira".

Si tuviera que quedarme con un plato de la cocina murciana me quedaría con la verdad absoluta del arroz caldero, pero no me olvidaría de los escabeches ni de los pescados a la sal

> ni de otros arroces que miran hacia la huerta, con verduras, o hacia el monte, con conejo y caracoles o magra y costillejas. Tampoco le haría ascos a los guisos de cabrito, con aderezos autóctonos muy interesantes, ni a la "morcilla de guerra", que se hace con berenjena. Aunque no sov goloso, no olvidaría el pan de Cádiz (una especie de mazapán muy popular) ni los paparajotes, hechos con hojas de limonero envueltas en una masa dulce rebozada en canela y azúcar. Por cierto, que en Murcia nadie te mirará mal cuando eches al pescado o al

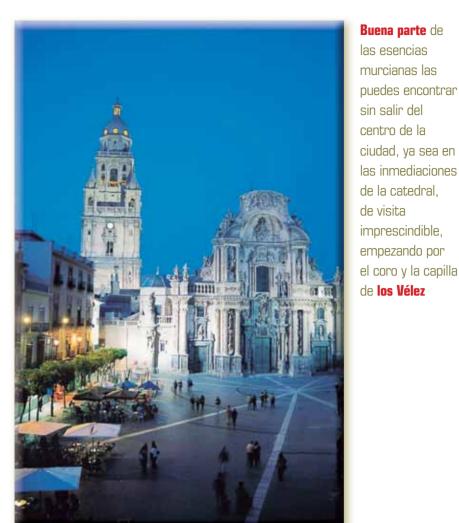
arroz unas gotas de otro gran producto de la tierra: el limón

Buena parte de las esencias murcianas las puedes encontrar sin salir del centro de la ciudad, ya sea en las inmediaciones de la catedral (de visita imprescindible, empezando por el coro y la capilla de los Vélez) o en los alrededores de El Corte Inglés, que para los murcianos son más que unos grandes almacenes: una referencia. El recorrido podría empezar en la propia plaza de Belluga, siempre animada. Advertirás enseguida que la ciudad está llena de plazuelas, jardines y rincones recoletos que han sobrevivido a los excesos urbanísticos del siglo pasado. Para advertir la naturalidad con la que aquí conviven el mar y la huerta, tendrás que hacer escala en la Plaza de las Flores para arrimarte una caña y una marinera. La marinera es una tapa de ensaladilla, sobre una rosquilla pequeña y alargada, con una anchoa de lata en lo alto. Es la reina de la barra murciana, junto con la mojama de atún o las huevas de mújol, que pueden ir acompañadas por un tomate "cortaíco" y siempre tendrán cerca unas almendras, para que no se te quede pegados en los dientes esos felices rescoldos de las salazones que los murcianos llaman "los paluego". En esas barras son cada vez más frecuentes los lomos de sardina, que también van bien con el tomate fresco. Con esas salazones v conservas te invito a hacer un experimento: sustituye la cerveza por una copita de manzanilla o fino. Verás lo bien que va y recordarás del mejor modo que Murcia no solo mira hacia el levante sino también hacia el sur.

**Buena parte** de

las esencias

Si sabes buscar -o preguntar- encontrarás en Murcia estupendos bares sexagenarios como Los Zagales y planchas extraordinarias como la del Bar Egea, en el barrio de Santa Eulalia; muy populares sus huevas y también las de Salmentum, en la Plaza de la Cruz. Y ojo al pulpo de Fénix, al del Ring (el antiguo) y al solomillo con almendras de La Cueva del Oso, minúsculo local de la antigua calle de Correos. Algunos de estos locales los he conocido gracias al pintor Carlos Pardo, un genio desatado que retrata como nadie los paisajes humanos y físicos de esta tierra. Retratar sus sabores ya es cosa tuya. Y mía.



En Murcia nadie te mirará mal cuando eches al pescado o al arroz unas gotas de otro gran producto de la tierra: el limón

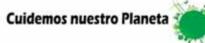


Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba. Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239 web:www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com





Sensibilizados con la Ecologia, nuestros productos son fabricados, exhaustivamente, segun las normas Medio-ambientales exigidas.





## Panasef recorre España presentando el FORO DE ZARAGOZA



Alfredo Gosálvez, en la presentación del Foro Panasef en la Cámara de Comercio de Zaragoza el pasado 17 de abril.

n abril se presentó en la Cámara de Comercio de Zaragoza, al igual que se ha hecho ya en otras ciudades importantes españolas. Alfredo Gosálvez, secretario general de Panasef, explicó que lo que pretenden sobre todo es abrir las puertas

del sector a la sociedad y ofrecer una visión de la muerte como parte del ciclo de la vida. Gosálvez insistió en que hay que empezar a ver a los empleados y empresarios de este sector como profesionales de servicios al enterramiento en vez de como enterradores.

En el acto de Zaragoza también participó José Vicente Aparicio, vocal de Panasef, quien apuntó a los cambios que está experimentando el sector. Explicó que definitivamente se ha pasado de hacer los velatorios en las casas a hacerlos en unos modernos tanatorios, en los que ahora priman la luz y la comodidad para evitar en lo posible la angustia y el sufrimiento de los familiares. También dijo a los periodistas presentes que los servicios se personalizan porque cada familia tiene una manera distinta de despedir a su familiar. Y añadió que por eso cada vez aumentan más los actos en los que se busca homenajear la vida del familiar que ha fallecido.

Aunque el 80 por ciento de los servicios siguen siendo religiosos, la tendencia ya es claramente combinarlos con una despedida laica de recuerdo a las etapas de su vida.

Este Foro Panasef se celebrará del 25 al 27 de octubre en el Auditorio de Zaragoza y se espera la visita de más de 3.000 personas y 300 empresas del sector. Además de las ponencias profesionales, habrá otras actividades como una clase magistral de gastronomía con el chef televisivo Daniel Yranzo y el pastelero Oriol Balaguer, y un concierto de la soprano Ainhoa Arteta. También intervendrán los exministros José Manuel García-Margallo y Jordi Sevilla, en cuyas ponencias analizarán el sector desde el punto de vista económico y su contribución al Producto Interior Bruto (PIB).



## "CLAVELES BLANCOS para Bonilla"

La periodista Rosa Alvares,

gana el XVIII Concurso de Tanatocuentos

de la revista Adiós Cultural

l relato "Claveles blancos para Bonilla" ha sido el texto ganador de la XVIII edición del Concurso de Tanatocuentos que organiza la revista "Adiós Cultural" y patrocina Funespaña con un premio de 1.500 euros.

El cuento ganador está firmado por la doctora en Filosofía y Letras y periodista madrileña Rosa Alvares. Como finalista, el jurado, que se reunió en la tarde del día 10 de abril decidió reconocer al cuento titulado "Mis últimas vacaciones", de Nacho Hevia.

El jurado decidió premiar el cuento "Claveles blancos para Bonilla" porque se ajusta escrupulosamente a las bases de la convocatoria y es una historia actual bien escrita, con guiños a la tradición literaria del cuento popular y además incluye una aproximación a la igualdad antes y después de la muerte.

El jurado ha querido destacar el cuento finalista "Mis últimas vacaciones" porque, además de estar muy bien escrito, mantiene una estructura de calidad literaria durante



De izquierda a derecha, de pie, Carlos Santos, Jesús Pozo (director de "Adiós Cultural"), José Vicente Aparicio, Emiliano Cascos, Mercedes Fernández-Martorell y Mercedes Sanz de Andrés. Sentadas, Isabel Montes (izda.) y Pilar García Moutón.

todo el relato y utiliza unas metáforas que consiguen expresar la realidad en la trama en la que la muerte, vista con los ojos de un niño, se pregunta inteligentemente el por qué, a la vez que introduce muy bien el concepto del ciclo de la vida.

El jurado de la XVIII edición del Concurso de Tanatocuentos ha estado compuesto este año por Pilar García Moutón, profesora de investigación del CSIC; Mercedes Sanz de Andrés, profesora de Arte en la Universidad de Valladolid y experta en Iconografía funeraria; Carlos Santos, periodista y filólogo; Emiliano Cascos, redactor jefe de "La Razón", José Vicente Aparicio, subdirector general de Fu-

nespaña, y Mercedes Fernández-Martorell, escritora y antropóloga de la Universidad de Barcelona, así como asesora de Fundación Inquietarte, entidad colaboradora en el Concurso de Tanatocuentos.

Rosa Alvares es doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid, donde se licenció en Filología Española. Realizó el Máster de Periodismo de "El País"/ Universidad Autónoma. Como periodista "freelance" es editora en "Shopping & Style" (revista mensual de moda y tendencias editada conjuntamente con "El País") y colaboradora en publicaciones como "Club Renfe", "L'Officiel" y "Cosmopolitan", entre otras.





### Adiós Cultural convoca el Concurso de CUENTOS INFANTILES 2018

El objetivo principal es crear herramientas para mostrar a los

niños la realidad de la muerte como parte del ciclo de la vida

a revista "Adiós Cultural", editada por Funespaña, siguiendo con su compromiso con la cultura, convoca nuevamente su concurso de cuentos para niños de ámbito nacional.

El concurso, que en su primera edición de 2017 obtuvo una gran acogida, tiene como objetivo conocer y normalizar la visión y el concepto de la muerte, así como fomentar la creatividad orientándola para obtener y ofrecer a los padres, y adultos en general, unas herramientas de ayuda eficaces y de distintas visiones con las que poder explicar a un niño el significado de una pérdida por fallecimiento.

La temática de la obra debe contemplar algún aspecto que, directa o indirectamente, ayude a normalizar el concepto de la muerte como parte del ciclo de la vida, explicado de modo sencillo para la comprensión infantil.

Las obras deberán estar escritas en castellano o en cualquiera de las lenguas oficiales de España; deberán tener una extensión mínima de mil palabras y máxima de tres mil.

En el Concurso de Cuentos Infantiles 2018 podrán participar todas las personas mayores de edad, aportando obras originales e inéditas que no hayan sido premiadas ni publicadas con anterioridad. El autor que desee concursar

deberá enviar junto al original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan seleccionados, y para su posterior edición y publicación en formato de libro.

"Adiós Cultural" otorgará tres premios con un total de 2.500 euros: un primer premio de 1.250 euros, un segundo de 750 y un tercero de 500. La entrega de los premios se realizará coincidiendo con los del Concurso Nacional de Cementerios 2018 (finales de octubre).

El jurado lo compondrán personas de reconocido prestigio en el mundo de la literatura y psicología infantil, dándose a conocer su composición en el momento del fallo.

**LÍNEAS ACTUALES** 





Más información Tel. +34 915 598 488 3dmeMories@narbon.com www.narbon.com/3dmemories

## Cada cosa a SUTIEMPO

Que la vida iba en serio uno lo empieza a comprender más tarde

Jaime Gil de Biedma



Pedro Cabezuelo

ómo pasa el tiempo! ¿Quién no ha dicho esta frase alguna vez? A partir de cierta edad, si nos encontramos con un viejo amigo o revisamos nuestra vida por cualquier motivo es casi seguro que alguien la pronunciará. Niños y jóvenes, en cambio, ni usan ni entienden esta frase. No le prestan la mínima atención. Cuando somos jóvenes nos parece una frase "de mayores". Aún no reparamos en la velocidad con que transcurre el tiempo ni nos preocupamos por ello. Más bien al contrario: nos incomoda lo despacio que pasa; lo que queremos es que lo haga rápido. Queremos crecer lo antes posible, hacernos mayores enseguida para poder disfrutar de las supuestas ventajas del mundo adulto. Hasta que un día de buenas a primeras, con el paso de los años, nos sorprendemos a nosotros mismos pronunciando la frasecita. Sin duda es necesario que pase el tiempo para dar importancia al paso del tiempo.

Todos los adultos recordamos nuestra infancia en mayor o menor medida. Y a casi todos nos parece que entonces el tiempo transcurría muy despacio. Los días eran muy largos, los años tardaban una eternidad en pasar. Hoy las horas son efímeras, las semanas y los meses pasan volando, y nos parece que el tiempo transcurre cada vez más rápido. Como si fuera acelerando permanentemente, cada año pasa más rápido que el anterior. Pero un segundo siempre es un segundo, y un año siempre es un año ¿no? Al menos eso creíamos hasta que los avances en la física demostraron que el tiempo no es algo absoluto, sino relativo. Depende

Débiles y continuos campanazos

-muertes lejanas- a los que apenas prestamos atención. Un fuerte campanazo que percibimos de vez en cuando -quizá muertes significativas- que nos espabila, que nos pone **en alerta**  El tiempo parece dilatarse o encogerse en función de la edad, si lo estamos pasando bien o mal, si esperamos algo con ansia o si queremos que ese algo termine cuanto antes

de la velocidad a que nos movamos y de la fuerza gravitatoria. Debido a las pequeñas diferencias temporales que se producen por variaciones en estos factores, es necesario tenerlos en cuenta para que funcionen bien los satélites de telecomunicaciones o los vehículos espaciales, por ejemplo. Que el tiempo es algo relativo en física es hoy sabido por todos. Que lo sea también en el terreno psicológico nos resulta evidente en cuanto reflexionamos sobre ello. El tiempo parece dilatarse o encogerse en función de la edad, si lo estamos pasando bien o mal, si esperamos algo con ansia o si queremos que ese algo termine cuanto antes. Todos hemos percibido esos cambios de velocidad subjetivos. El tiempo psicológico también es relativo, no hay duda. Otra cosa es cuándo comenzamos a darle importancia y a reparar en ello.

#### Una exposición de arte

Hace bastantes años visité una exposición de arte contemporáneo en Bruselas. El creador dispuso las "performances" en un recorrido lineal. En el folleto informativo se indicaba que había que seguir el orden en que el artista decidió colocarlas y que no se podía volver hacia atrás. Para ello diseñó una especie de laberinto que recorría una gigantesca sala.

Al inicio de la exposición oí el sonido, lejano y débil, de una campana. No le presté mayor atención y continuamos adelante tratando de entender las "instalaciones", como también se llaman este tipo de obras. Algunas me parecieron interesantes, otras no. Muchas me dejaron indiferente. Al rato volví a escuchar la campana, esta vez algo más fuerte, más cercana. Pero enseguida volví a olvidarme de ella. Según avanzábamos, la complejidad de las obras iba en aumento, pero la tónica era la misma: algunas me sugerían algo, la mayoría me deiaban frio.

De repente oí un campanazo muy fuerte que me sobresaltó. El sonido provenía de muy cerca, justo detrás de un panel que hacía las veces de pared. Se me ocurrió entonces cronometrar el tiempo que transcurría entre campanazos. Comprobé que no había un intervalo fijo: variaba ligeramente, aunque entre uno y otro había tiempo suficiente para ver unas cuantas "performances" más y poder concentrarnos en ellas. El sonido se fue haciendo más débil, como si nos alejáramos de la fuente. Hasta que, de nuevo, volvió a sonar muy fuerte. Otra vez estábamos cerca. El diseño del recorrido nos acercaba y nos alejaba del lugar donde se producía el intrigante y ya molesto sonido.

En la última parte de la exposición las obras se fueron volviendo más sencillas. Recuerdo que me parecieron las mejores. Acompañadas en todo momento, eso sí, por el sonido reiterativo de la campana, que volvió a atenuarse y a subir conforme avanzábamos. Continuamos hasta que llegamos a la puerta de salida, al final del recorrido. Unos carteles indicaban que la exposición había terminado, aunque eso no era del todo cierto.

Detrás de la puerta había una sala muy oscura y una última obra. Como a un metro del suelo, una campana colgaba del techo.



JESÚS POZO

Junto a ella, a su altura, un busto de metal parecía mirarla. Un par de focos concentraban una luz tenue en ambos, obligando a fijar en ellos nuestra atención. De repente, el busto se inclinó rápidamente hacia adelante, y a modo de badajo, proporcionó un fuerte cabezazo a la campana que hizo que nos zumbaran los oídos. Ahí estaba el origen del repetitivo, misterioso e implacable sonido, la solución al enigma del campanazo. Ese era el verdadero final de la exposición.

Lo primero que pensé es qué nos quería decir el artista con esa exposición. Quizá fuera otra su intención, pero a mí me sugirió que se trataba de una reflexión sobre la vida, el paso del tiempo y la muerte. No lo entendí hasta que llegué al final: todo era una sucesión de metáforas. Los campanazos a modo de reloj, marcando el paso del tiempo desde el principio con relativa precisión. El recorrido -la vida- en una dirección y sentido ineludibles, sin posibilidad de volver atrás. Débiles y continuos campanazos -muertes lejanas- a los que apenas prestamos atención. Un fuerte campanazo que percibimos de vez en cuando -quizá muertes significativas- que nos espabila, que nos pone en alerta. Pero que se olvida enseguida, volviendo a nuestras distracciones, al laberinto vital, hasta el siguiente campanazo atronador. Por el camino, algo parecido a la vida misma: algunas cosas interesantes, otras en absoluto. La mayoría, meras distracciones. La complejidad en aumento, como nuestro desarrollo e inteligencia. Esa misma inteligencia que nos hace buscar respuestas, significados, y que a veces nos

lleva a perdernos en lo complicado, en lo enrevesado: en tontunas. Hasta que llega un momento en que lo sencillo aparece ante nosotros y nos damos cuenta de que quizá lo realmente importante es algo más liviano, más sencillo. Que quizá se encuentre ahí la verdadera belleza. Como si fuera necesario recorrer el laberinto, pasar por todo lo anterior para poder comprender la importancia de la sencillez. Y sólo nos enteramos de qué va la película cuando estamos llegando al final. Es ahí, cerca del fin, cuando nos damos de bruces con la campana, con el fin de nuestro tiempo.

#### Cada cosa a su tiempo

Un amigo experto en física me comentó en una ocasión que el tiempo es un recurso de la naturaleza necesario para evitar que todo suceda simultáneamente. Permite que las cosas ocurran poco a poco, y en lo que nos concierne, que incorporemos experiencias de forma gradual, sin darnos un "atracón" que no podríamos digerir. Como se dice habitualmente, es necesario aprender a andar para poder correr. Pero no sólo aumenta la cantidad y complejidad de lo que aprendemos. También cambian nuestros recursos intelectuales. Gracias a lo que incorporamos vamos ganando en capacidad de abstracción y análisis, lo que nos permite revisar, comparar y analizar todo lo aprendido anteriormente. Continuamente, lo nuevo matiza o modifica lo anterior. El aprendizaje es un proceso en el que no sólo incorporamos cosas nuevas, sino que también modifica el propio proceso, la capacidad de aprender y de entender. Todo ello presidido por el tiempo, que se encarga de dosificar las cantidades.

Cuando somos niños podemos entender algunas cosas. Otras no. Cada edad tiene un ámbito de aprendizaje y un ámbito de entendimiento. Como dice el refrán, "de joven se aprende y de viejo se comprende". La capacidad de entender tiene mucho que ver con la experiencia, con el paso del tiempo, con la edad. Esa capacidad de entender según qué cosas en función de la edad hace que lo que ayer tenía importancia, hoy pueda no tenerla. Y a la inversa, lo que ayer nos parecía banal, hoy puede cobrar una importancia mayúscula. Solemos entender el campanazo final cuando estamos preparados para ello, y eso normalmente ocurre cerca del final. Cuando el tiempo ya ha realizado gran parte de su labor, ayudado a incorporar gradualmente datos y conocimientos, reordenado todas nuestras importancias y colocado cada cosa en su sitio.

pedrocg2001@yahoo.es

Como dice el refrán, "de joven se aprende y de viejo se comprende". Esa capacidad de entender según qué cosas en función de la edad hace que lo que ayer tenía importancia, hoy pueda no tenerla

### El arte y el patrimonio de los cementerios españoles vuelven a CONCURSO con ADIÓS CULTURAL

El objetivo de la iniciativa es fomentar el cementerio

como recurso artístico, ambiental, patrimonial y turístico



En la edición de 2017 el premio al Mejor cementerio lo compartieron los de Castro Urdiales, y Sumarcárcer (derecha).



a revista "Adiós Cultural" convoca el Concurso de Cementerios de España 2018 con un monto total en premios que asciende a 8.000 euros para cinco categorías en las que se premiarán, tras selección de candidaturas y una votación a través de la web de la revista, al mejor cementerio, mejor iniciativa medioambiental, mejor monumento, mejor actividad de puertas abiertas y mejor historia documentada ocurrida en el recinto.

El objetivo fundamental de la iniciativa es fomentar cada uno de los cementerios que par-

ticipan, impulsándolos como recurso artístico, patrimonial y turístico.

El Concurso de Cementerios de España de "Adiós Cultural", la revista que edita Funespaña desde 1996, se ha convertido en muy pocos años en el evento cultural más importante de los que el sector funerario realiza anualmente y en un referente para los ayuntamientos que desde hace años cuidan y promueven sus cementerios como espacios culturales y turísticos.

En esta nueva edición, las categorías a

las que podrán presentar candidaturas las instituciones públicas y compañías privadas serán las de mejor cementerio, mejor iniciativa medioambiental, mejor monumento, mejor historia documentada ocurrida en el recinto y mejor actividad de puertas abiertas.

El Concurso de Cementerios de España reivindica desde su creación reconocer el interés histórico, social, artístico y patrimonial de los cementerios españoles; reivindicarlos como lugares llenos de vida y de la memoria de la gente que los habitó, puesto que son una parte muy importante de la ciudad que debe ser conservada. El concurso, además, y debido a su enorme repercusión mediática durante las anteriores convocatorias, realiza una importante labor de concienciación a la ciudadanía sobre la importancia del patrimonio que albergan estos recintos. Otra importante función que promueve este concurso desde sus inicios es el fomento de los cementerios como recurso turístico de los pueblos que se presentan y participan. Así ha quedado demostrado tras las diferentes convocatorias como han explicado en los medios de comunicación los responsables municipales de las candidaturas que han obtenido premios.

El concurso valora, para participar entre las candidaturas finalistas elegidas entre un grupo de expertos, los exponentes artístico, histórico y social, así como su singularidad y su grado de conservación. En el caso del premio a la mejor iniciativa medioambiental, deberá estar en marcha en el momento de presentar la candidatura al concurso y será la única, por sus especiales características, en la que habrá un jurado de expertos ambientales presidido por el naturalista y escritor Joaquín Araújo.

En la edición anterior se presentaron un total de 75 candidaturas de 47 localidades distintas pertenecientes a 13 comunidades autónomas y 24 provincias.

Los premios a los que se optan son: 3.000 euros al mejor cementerio en general, 2.000 a la mejor iniciativa medioambiental, 1.000 al mejor monumento, 1.000 a la mejor historia documentada ocurrida en el recinto y 1.000 a la mejor actividad de puertas abiertas dirigida a la sociedad. También habrá una placa de reconocimiento a los clasificados en segundo y tercer puesto de cada categoría. La cuantía del premio será abonada al organismo, asociación o persona que ostente la titularidad del recinto u obra premiada, tras aplicar la correspondiente retención legal.

+Información

http://www.revistaadios.es/inscripcion.html

## "La escala de la vida", de LA CUNA a LA SEPULTURA



#### Grabado de Baltasar Talamantes.

"La escala de la vida" en masculino representa las diferentes etapas por décadas de edad, desde el nacimiento hasta la muerte.

Mercedes Sanz de Andrés



a muerte es una dimensión fundamental de la naturaleza humana y el arte ha sido capaz de reflejar y predecir los procesos. Esta presencia de la muerte en la vida se significa y asume a través de una serie de símbolos que denotan su separación y que tienen a la tierra y al hombre como escenarios. Como en cada época, durante los siglos XVII y XVIII el mapa cultural de la sociedad se refleja en la iconografía funeraria con singular claridad.

Los grabados "La escala de la vida" (Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias. Gonzalo Martí) son del valenciano Baltasar Talamantes (1766-1805) y representan simbólicamente y de una manera visual y literaria cada etapa de la vida del ser humano, desde su nacimiento hasta la muerte.

#### **Baltasar Talamantes**

"La escala de la vida" es una iconografía que gozó de mucha popularidad en el comercio de las estampas populares durante el siglo XVII en Europa. Para el historiador del Arte Pedro José Lavado Paradinas, es una iconografía que a nivel compositivo no ha sufrido variaciones en sus aspectos formales. La evolución de la vida se solía representar a través de un puente escalonado situando en cada uno de sus peldaños a una figura representativa de cada época: desde el primer año de edad en la cuna, hasta los cien en el sepulcro.

La sociedad cristiana de la época barroca

organiza su existencia vital en torno a la idea de la muerte. El hombre da un sentido escatológico a su cuerpo y encuentra en cada etapa de la vida una función que cumplir de acuerdo al orden y naturaleza establecido por la vivencia espiritual de la España moderna. Los siglos XVII y XVIII son proclives a este tipo de cultura visual, cuya estructura resultaba ideal para difundir la doctrina cristiana a partir del Concilio de Trento.

La vida es entendida como un puente escalonado entre la ciudad de los vivos y la ciudad de los muertos. Cada peldaño es una etapa de la vida que, como si de un paréntesis se tratase, comienza con el nacimiento y finaliza cuando se cumplen 100 años. Cada peldaño asciende por décadas y llegados a los cincuenta años se alcanza el ecuador de la vida para comenzar a descender, deslizando el tiempo, hasta la llegada de la muerte. En este carácter piramidal de la existencia el tiempo es un pleito, enemigo de todo lo que dura.

En las dos interpretaciones encontramos junto al momento del nacimiento la representación del "Árbol de la Vida" en todo su esplendor. Junto a él, la figura de Cronos, el más viejo de los dioses griegos que lleva una hoz por su acción contra Urano y por ser el protector de la agricultura. En estos grabados vemos cómo el Tiempo se representa como un anciano desnudo, siguiendo la iconografía de Cronos-Saturno, el más frío y lento de los planetas. En otra mano porta un reloj de arena que unido a la hoz alude a su acción destructora.

El tiempo todo lo destruye, al igual que la guadaña que todo lo siega y principal atributo de la Muerte. Su iconografía de viejo alado fue fijada en los "Triunfos" de Petrarca y alude a la velocidad del tiempo precipitándose con increíble celeridad. En el otro extremo, el "Árbol de la Muerte" despojado de toda lozanía y preludio del ocaso más certero con una alegoría del paso del Tiempo que todo lo consume y devora.

En las dos versiones se destacan los dones que caracterizan a la naturaleza de cada etapa. La representación iconográfica de estos espacios y tiempos favorecen la comprensión de la existencia dando a "La escala de la vida" un significado humano.

Su autor, Baltasar Talamantes, es un destacado grabador valenciano dentro del ámbito del grabado popular. Una de sus estampas más conocidas es "La escala de la vida" en su género masculino y femenino

#### "La escala de la vida" en femenino...

La representación iconográfica de "La escala de la vida" en género femenino responde al modo en que los contemporáneos veían las diferentes edades de la mujer. Vestidas con la moda de la época, cada una de ellas porta diferentes símbolos que aluden a su edad.

La vida comienza con el nacimiento, y junto a la cuna se puede leer: "Una entrada el mundo ofrece a todos, e igual salida principio y fin de la vida". La década de los diez es el tiempo del aprendizaje: "Poco en mí la ociosidad hizo, pues la virtud diestra me sujetó la maestra". Los veinte años se caracterizan por la juventud v el deseo de vivir: "De mi juventud el fuego arde en excesivo grado hasta ponerme en estado". En la edad de los treinta, "La fecundidad que vivas de evidente testimonio de estar ya con matrimonio". La década de los cuarenta viene acompañada de las palmas "que me adornan en la más modesta edad declaran mi castidad". Llegados los cincuenta se alcanza el momento de la madurez, que en la mujer viene acompañada del gobierno de las pasiones: "Esta

oliva de mi diestra en edad fuerte y madura es mi gobierno y cordura"

A partir de este momento. el tiempo sique sumando años, pero comienza a restar vida. Con los sesenta cumplidos "ya la codicia en mis años no cuida de más sosiego que de llaves y talego". Los setenta representan el abandono de la vida activa: "De mi arco y de mis flechas se perdió la actividad con el peso de la edad". La década de los ochenta, "por no caer a este palo tiene la edad asida esperando otra caída". Con los noventa "va en mi edad tan declinada está con la senectud que se llega al ataúd". La última década cierra el libro de la vida con el último capítulo: "Se inclinó mi edad cansada al descanso que se advierte en el catre de la muerte". La muerte encarnada en el esqueleto con la quadaña se ha convertido en el momento más importante de la vida.

Debajo del puente se puede ver una representación del momento del bautizo y en el otro lado el dibujo de un túmulo funerario paradigma por excelencia de las exequias fúnebres.

En la parte central del grabado se puede leer "Es flor del campo la hermosura humana, que roba la atención, quando amanece atrás, quando al verse más lozana en su mismo esplendor se desvanece: la agosta el sol y de su pompa vana lo que fue admiración, desaparece, pues como ha de poder vanagloriarse belleza que así en breve ha de pasarse. O mundo, vanidad de vanidades".

#### ...y en masculino

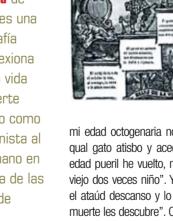
La escala del hombre sigue la misma estructura compositiva que la escala de la mujer, aunque se introducen algunas alusiones simbólicas al paso del tiempo que refuerzan el mensaje que se quiere transmitir.

La edad del hombre comienza también en la cuna y se introduce en la escena un reloj que comienza a marcar el pulso de nuestra existencia desde el nacimiento hasta la muerte. "En el relox de la vida señalando está la una, la edad primera en la cuna". Con diez años "salto y brinco quando niño, qual cabrito en la montaña con mi caballo de caña". La edad de los veinte "potro mal domado se es halcón generoso y nuevo que en mi juventud me cebo". La década de los treinta es la edad de la fortaleza: "Soy qual toro por lo fuerte y esta bandera tendida denota mi edad florida". Abandonadas las pasiones llegan los cuarenta: "Soy león a los quarenta y estas armas y bastón son la prudencia y la razón". Los cincuenta marcan la plenitud alcanzada después de una virtuosa entrega a la carrera militar: "En lo sabio corzo soy y es esta vara figura de la edad fuerte y madura".

Al igual que en la escala femenina, el hombre comienza a descender. Con los sesenta años, "como lobo codicioso no pudiendo trabajar doy en morder y guardar". La década de los setenta viene acompañada de un perro, porque "siempre como perro gruño que en aqueste edad presente no hay cosa que me contente". Los ochenta: "En



La escala de la vida" es una iconografía que reflexiona sobre la vida y la muerte poniendo como protagonista al ser humano en cada una de las etapas de su vida



mi edad octogenaria no siendo ya de provecho qual gato atisbo y acecho". Los noventa: "A la edad pueril he vuelto, mirad qué gentil aliño, un viejo dos veces niño". Y llegados a los cien: "En el ataúd descanso y lo que la vida cubre por la muerte les descubre". Cuando llega la muerte se introduce en la escena un gran obelisco como símbolo del atardecer del dios Ra y, en este caso, aludiendo al ocaso de la vida.

En la parte central se lee: "Aquí todo mortal tiene presente principio y fin del curso de su vida: no llegar a su término es frecuente y en muchos es la entrada ya salida; del hombre en toda edad es evidente que la muerte fatal halla cabida: y si más presto al descuidado viene ay de aquel en salud no se previene. O momento donde pende la eternidad".

En la parte inferior podemos ver un reloj de

arena, que es el reloj de la vida, y al otro lado, una calavera con la frase "los despojos de la muerte".

En las dos versiones de "La escala de la vida" hay que destacar cómo el ser humano camina de frente mientras asciende hasta la edad de los cincuenta, y en la bajada da la espalda a la vida vivida para orientar los pasos hacia el último puerto de la existencia, el puerto de la muerte. Acudiendo a la literatura homilética de la época, leemos en José de Villalobos (siglo XVII): "Entre el vivir y el morir donde en un instante solo se aventura, nuestra vida o se adquiere mucho asombro vueltas al ser las espaldas vueltos al no ser los ojos, al primer paso cadáver al primer amago tronco".

#### **De la cuna a la sepultura**

Diego Saavedra Fajardo, diplomático al servicio del rey Felipe IV, en su obra "Idea de un



The same of the sa

Grabado del siglo XIX de "La escala de la vida". Archivo Joan Amades. Departamento de Cultura de la Generalitat de Cataluña.

príncipe cristiano representada en cien empresas" (1640), expone el objeto de su obra con estas palabras que expresan "La escala de la vida": "La fatiga de estas Empresas se ha ocupado en realzar esta púrpura, cuyos polvos de grana vuelve en cenizas breve espacio de tiempo. Por la cuna empezaron y acabaron por la tumba. Éstas son el paréntesis de la vida que incluye una brevísima cláusula del tiempo. No sé cuál es más feliz la hora, o aquella en quien se abren los ojos al día de la vida o ésta en quien se cierran a la noche de la muerte".

La literatura y los tratados de la época desde el siglo XVI fueron fuente de inspiración para este tipo de iconografía, que tuvo tan buena acogida en la época.

Francisco de Quevedo, en su obra "De la

cuna a la sepultura" (1634), advierte de que "es pues la vida un dolor en que se empieza el de la muerte, que dura mientras dura ella. Considéralo como el plaço que ponen al jornalero, que no tiene descanso desde que comienza, sino es quando acaba. A la par empiezas a nacer y a morir y no es detener en tu mano las horas y si fueras cuerdo no lo habías de desear y si fueras bueno no lo habías de temer".

El poeta y dramaturgo del siglo XVII Pedro Rosete Niño dedica unos versos al corto espacio entre la cuna y la sepultura. "Contento señor contento, paso a mi primer cuna, desde el féretro a la tierra y desde el lecho a la tumba. Mi alma se os encomienda que ya su guadaña aguza aquella incorpora bruta, el último estambre corta y en la pálida tez deslustra cuando floreciente adorno fue vanidad y hermosura"

#### **Apeles Maestre**

En la Biblioteca Nacional de Madrid se conserva una colección de doce cromos del año 1909 que Apeles Maestre realizó para la casa de chocolates Amatller (Barcelona). La diferencia con respecto a los grabados de Baltasar de Talamantes es que Maestre realiza estampas sueltas para cada edad, prescindiendo de la estructura piramidal y de puente de los grabados de Talamantes. Cada cromo está ilustrado con la representación de cada momento de la vida. Al pie de cada ilustración está impreso un texto alusivo a la escena representada. Con un año una niñera pasea a un bebé recién nacido. El texto alusivo tiene ecos a Calderón de la Barca: "Dormidito va el mamón, duerme el sueño de la infancia y no sabe en su ignorancia que los sueños isueños son!".

Con la edad de 5 años, un niño juega con su caballo de madera: "Tras de mamar y dormir de amiguitas rodeado ¡lo que goza este mimado jinete del porvenir". Con quince años, un joven lee al pie de un árbol: "La soledad y un poeta forman todo su recreo, y quiere ser un Romeo en busca de su Julieta".

Con veinte años, "ya la encontró, ya la lleva en alas de amante gloria, y ambos repiten la historia, siempre vieja y siempre nueva". Con los veinticinco años los jóvenes se representan frente el altar: "Sensible a su ardiente anhelo el cura ¡santo varón! les echa la bendición y truca la tierra en cielo".

Los treinta años traen los hijos: "María ¡qué atrocidad! Este vecino incipiente ya es guapo, listo y ardiente, ¡Oh dulce paternidad!". Los cuarenta es "activo como un demonio, trabaja y ve trabajar para poder soportar la carga del matrimonio". Al llegar a los cincuenta años encontramos una vez más la madurez: "Ya el porvenir no le inquieta, pues si mucho ha trabajado, ve su afán recompensado y la caja bien repleta". La década de los sesenta, "saneado el capital de sus fatigas reposa, paseando con su esposa en una tarde otoñal". Los setenta traen los nietos: "Nevada barba y cabellos, joh modelo de abuelitos! Juega con sus nietecitos y en tan niño como ellos". Los ochenta, un anciano sentado en el sofá "con el gatito delante y el firme báculo al lado, chocho, enfermo y bien cuidado, aguarda su último instante".

En estos cromos podemos observar el ambiente refinado de una familia de inicios del siglo XX con sus costumbres y modos de vida donde ha desaparecido cualquier representación y alusión a la muerte.

"La escala de la vida" es una iconografía que reflexiona sobre la vida y la muerte poniendo como protagonista al ser humano en cada una de las etapas de su vida. El tiempo siempre descuenta y los protagonistas lo van empujando década a década sabiendo que el sepulcro será en enlace con el misterio y la eternidad. La muerte comienza con la vida que es esa corta distancia que hay entre la cuna y la sepultura.

## SACRIFICIOS humanos en la Biblia



"El sacrificio de Isaac", esculpido por Donatello en 1421. Florencia, Museo dell'Opera del Duomo.

#### Javier del Hoyo



tamento nos habla del pueblo de Israel, un pueblo elegido por Yahvé. Este pueblo estaba formado por hebreos, pero el espacio bíblico fue habitado

previamente por otros componentes humanos como los cananeos. En estas sociedades primitivas, profundamente religiosas, donde la religión se confunde con la ley y se tiñe a veces de superstición, donde a la divinidad se la satisface (o se compra su voluntad) con ofrendas y donaciones, estas lo fueron también de personas humanas. Habría de pasar un tiempo para que las inmolaciones fueran sólo de animales: terneros, carneros, corderos... Pero estos sacrificios no satisfacían a Dios; por eso el sacrificio más importante y central dentro del cristianismo será precisamente el del cordero de Dios, Jesucristo, que es inmolado en una cruz para satisfacer por los pecados de los hombres. A partir de él quedan ya superados, y anulados, todos los demás sacrificios a Yahvé.

#### Isaac, el hijo de la promesa

El pasaje más célebre de inmolaciones humanas en la Biblia es el del sacrificio de Isaac por parte de Abraham. Nos lo cuenta el libro del Génesis (22,1-13). Es un relato fundamental en la historia de Israel, porque Yahvé quiere comprobar el desprendimiento que Abraham tiene de su hijo; hasta dónde está dispuesto a entregar. Se puede decir que fue un test con pregunta única para comprobar la libertad interior que tenía Abraham. Y si bien la lógica humana decía "no" a la petición de Yahvé, fiarse de su palabra, la fe incondicional en Yahvé, le invitó a hacer lo contrario. Pero Dios no quería que lo sacrificara, sino tan sólo saber si estaba dispuesto a hacerlo si él se lo pedía.

Sabemos la historia, y sabemos que termina bien. Por eso la leemos como un relato ejemplar. Abraham y Sara no podían tener hijos. Ella era ya anciana, pero Yahvé hará el milagro de que quede embarazada y le prometerá a Abraham hacerlo padre de multitudes. Tienen un hijo, lsaac. Cuando este tenga quince años le pedirá que lo sacrifique. ¿Por qué? Sólo cuando Yahvé verifique que Abraham está dispuesto a entregarlo -aunque por dentro no entienda cómo va a ser padre de generaciones si lo hace-, sólo cuando Dios compruebe la fe y entrega del que será considerado "padre de los creyentes", conmutará a Isaac por un carnero que andaba enredado en la maleza. "No largues tu mano hacia el muchacho -le dijo- ni le hagas nada porque ahora he comprobado que temes a Elohim y que no me has rehusado ni a tu hijo, tu unigénito" (Génesis 22,12).

Esa piedra del monte Moria, donde iba a realizar el sacrificio, quedará sacralizada; allí se levantará casi mil años después el templo de Salomón, y mucho más tarde la Mezquita de la Roca (data del año 691), que es lo que hoy está en pie y podemos ver. Un lugar sagrado, pues, en el centro de Jerusalén, para las tres religiones monoteístas: la judía, la cristiana y el islam. Humillación constante para el pueblo judío actual, y fuente a su vez de conflicto político: el lugar más sagrado del judaísmo está ocupado desde hace más de trece siglos por una mezquita, ya que desde ese punto central dice la tradición que Mahoma ascendió al cielo. Y no dejan entrar a los judíos en ella.

Esta conmutación de un humano por un animal, en principio, habría de marcar el fin de los sacrificios humanos, aunque veremos que no fue así del todo. En mitología comparada podemos ver cómo en la guerra de Troya disponemos de un relato muy parecido cuando Agamenón tiene que sacrificar a su hija Ifigenia para aplacar la ira de Ártemis y lograr vientos propicios con los que navegar hasta Troya. Pero en el momento en que el sacerdote le va a clavar el cuchillo, la diosa Ártemis -que había sido ofendida por Agamenón y había reclamado este sacrificio para ser satisfecha- ve las buenas intenciones del caudillo aqueo, y la perdona señalando un ciervo enredado en la maleza para que lo sacrifique.

#### La hija de Jefté

Algunos pensaban que, con Abraham, se habían acabado ya los sacrificios humanos, pero no fue así. Varios siglos más tarde, en la oscura y anárquica época de los jueces de Israel, se desarrolla un trágico episodio que hiela la sangre al leerlo,



relato que ha dado lugar a numerosas leyendas en la literatura universal.

La narración podemos leerla en el libro de los Jueces (11,29-39). Dice así: "El espíritu de Yahvé vino sobre Jefté, quien atravesó Galaad y Manasés, llegó hasta Mispah de Galaad, y de Mispah de Galaad pasó a retaguardia de los hijos de Amón. Entonces hizo Jefté un voto a Yahvé, diciendo: 'Si pusieres de verdad a los amonitas en mis manos, quien a mi vuelta, cuando yo vuelva en paz de vencerlos, salga el primero de las puertas de mi casa a mi encuentro será de Yahvé y yo se lo ofreceré en holocausto'. Avanzó Jefté contra los hijos de Amón y se los dio Yahvé en sus manos, batiéndolos desde Aroer hasta según se va a Minnit, veinte ciudades, y hasta Abel Queranim. Fue una gran derrota y los hijos de Amón quedaron humillados ante los hijos de Israel".

"Al volver Jefté a Mispah, salió a recibirle su hija con tímpanos y danzas. Era su única hija, no tenía más hijos ni hijas. Al verla, rasgó él sus vestiduras y dijo: '¡Ah, hija mía, me has abatido del todo y tú misma te has abatido al mismo tiempo! He abierto mi boca a Yahvé sobre ti v no puedo volverme atrás'. Ella le dijo: 'Padre, padre mío, si has abierto tu boca a Yahvé, haz conmigo lo que de tu boca salió, pues te ha vengado Yahvé de tus enemigos, los hijos de Amón'. Y añadió: 'Hazme esta gracia: Déjame que por dos meses vaya con mis compañeras por los montes llorando mi virginidad'. 'Ve', le contestó él, y ella se fue por los montes con sus compañeras y lloró por dos meses su virginidad. Pasados los dos meses volvió a su casa y él cumplió en ella el voto que había hecho. Ella no había conocido varón. Y quedó como costumbre en Israel que cada año vayan las doncellas israelitas a endechar a la hija de Jefté, el Galaadita, cuatro días al año".

El relato es trágico; y el laconismo con el que describe el sacrificio, tremendo. Yahvé escogió a una virgen. Le pide lo más preciado para una israelita, la maternidad, la renuncia al sexo. El pasaje es oscuro, sin duda, en cuanto a una explicación satisfactoria.

#### **El Tófet**

En Israel los sacrificios humanos estaban prohibidos, aunque no en otros pueblos orientales



"El Sacrificio de Isaac", pintado hacia 1528 por Andrea del Sarto (1486-1530). Museo del Prado. El artista plasmó la escena descrita en el Antiquo Testamento (Génesis).



Representación del sacrificio de Isaac en un capitel de la Iglesia de San Pedro de la Nave, Zamora.

que tuvieron su relación con Israel, y por ello son nombrados en la Biblia.

Se conoce como Tófet un lugar preciso en el valle del Hinnom, al pie del Monte de los Olivos en Jerusalén, donde los israelitas hicieron actos abominables bajo el gobierno de Ajaz y Manasés, ya que sacrificaban a sus hijos al dios amonita Moloc, según refiere el segundo libro de los Reyes (23,10). Esta práctica, reprobada por Dios, es condenada ya en el libro del Levítico: "Tampoco darás hijo tuyo para ofrecerlo a Moloc, ni profanarás el nombre de tu Dios; yo soy el Señor" (Levítico 18,21). La regulación de la práctica era muy dura y no se andaba con contemplaciones: "Dirás también a los hijos de Israel: 'Cualquier hombre de entre los israelitas, o de los extranjeros que residen en Israel, que entregue a alguno de sus hijos a Moloc, será muerto inexorablemente; el pueblo de la tierra lo matará a pedradas'" (Levítico 20,2-3).

El profeta Jeremías lo cita como un lugar terrible: "He aquí que vienen días en que este lugar no será ya llamado el Tófet ni valle de Ben-Hinnom, sino valle de la Matanza" (19,6). Según cuenta San Jerónimo (347-420 d.C.), el Tófet se hallaba en la confluencia de los valles Hinnom y Cedrón. El significado de la palabra Tófet es incierto, pero se ha relacionado habitualmente con una raíz aramea "tft", que significa quemar.

¿Quién era realmente Moloc? Fue un dios de origen cananeo adorado por fenicios, cartagineses y sirios. Los sacrificios preferidos por Moloc eran los niños, especialmente los bebés. En los templos en los que se rendía culto a Moloc se hallaba una enorme estatua de bronce del dios. La estatua estaba hueca. y la figura de Moloc tenía la boca abierta y los brazos extendidos, con las manos juntas y las palmas hacia arriba, dispuesto a recibir el holocausto. Dentro de la estatua se encendía un fuego que se alimentaba continuamente durante el holocausto. En ocasiones los brazos estaban articulados, de manera que los niños que servían de sacrificio se depositaban en las manos de la estatua, y por medio de unas cadenas se levantaban hasta la boca. introduciendo a la víctima dentro del vientre incandescente del dios. Estas fueron las costumbres que en la Biblia son condenadas.



## Porfirio Barba Jacob, una LLAMA AL VIENTO

Sección coordinada por **Javier Gil Martín** 



n 1883 nacía en Santa Rosa de Osos, Colombia, Miguel Ángel Osorio Benítez, más conocido con el último de sus pseudónimos, Porfirio Barba Jacob. Antes de eso había sido, entre otros, Maín Ximénez y después, durante 16 años, Ricardo Arenales, aunque de este dijo una vez: "Lo conocí, claro que lo conocí. Era uno de los hombres más perversos de que hablan las historias. Afortunadamente lo fusilaron en una de tantas revoluciones centroamericanas", pero no; lo había fusilado él, se había fusilado a sí mismo.

Estas palabras están recogidas en "El mensajero. Una biografía de Porfirio Barba Jacob", del gran novelista Fernando Vallejo, que durante años siguió incansablemente la pista del poeta de Antioquia por los diferentes países de América en los que vivió con sus varios nombres: Cuba, Estados Unidos, México, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Honduras... De algunos, como México, El Salvador y Guatemala, fue expulsado; no por sus poemas ni tampoco por su afición a los jóvenes y al "humo de la marihuana", sino por otra de las actividades a las que dedicó sus horas, la de periodista. De México fue expulsado "por reaccionario"; de Guatemala, "por bolchevique", según su biógrafo.

Muchas veces pasó Barba Jacob de alabar caudillos y presidentes a vilipendiarlos en sus artículos, e incluso en intervenciones públicas. En ocasiones, los mismos que recibían los parabienes eran después vapuleados por su pluma afilada y su lengua viperina ("Con él no sabían a qué atenerse", dice Vallejo). Así, por ejemplo, habló de Zapata como "defensor de la democracia" o "invencible Cayo Sempronio Graco del ideal agrario" y más adelante dijo de él: "Zapata es un industrial del crimen".

Y paralela a ambas actividades, la de periodista y la de poeta, desarrolló otra, la de sablista profesional, dejando innumerables deudas e impagos allá por donde pasaba con un arte proverbial para la estafa: "...un ir y venir por este mundo

sabliando a todo el mundo". Así, por ejemplo, en más de una ocasión los propietarios de pensiones donde se había hospedado se quedaron todas sus pertenencias a su partida, entre las que se encontraban sus escritos (poemas, artículos...), a modo de fianza en espera de que fueran pagadas las deudas del poeta, y fue algún amigo el que pagó y consiguió así recuperar sus cosas. En realidad, sus dedicaciones fueron innumerables, según las circunstancias lo requirieron: cargó fruta como bracero para la United Fruit Company, fue director en Guadalajara de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, profesor en Angostura, el pueblo donde había pasado sus primeros años de vida, incluso se hizo pasar por reverendo durante un tiempo predicando como el padre Manuel Santoveña por plantaciones plataneras del norte de Honduras. Las "tres únicas maneras decentes de ganarse la vida: haciendo periodismo, política o estafando", en sus propias palabras, él las entremezció de tal manera que muchas veces salió escaldado o tuvo que poner pies en polvorosa (otras le salió bien la jugada, también es verdad).

Como periodista, su principal medio de vida, fundó y escribió en innumerables periódicos y revistas, como "El Imparcial" (tanto de México como de Guatemala), "El Demócrata", "Cronos", "El Porvenir", "Ideas y Noticias", "El Siglo" y muchos más, como Ricardo Arenales y como Porfirio Barba Jacob después (y más puntualmente con otros nombres como Juan Sin Miedo, Cálifax o Almafuerte). Y, según cuenta Fernando Vallejo, dejó su impronta con su estilo personal, llevando por ejemplo las formas y métodos del periodismo moderno a Guatemala.

Una vez que se deshizo de Ricardo Arenales para pasar a ser Porfirio Barba Jacob, con una mezcla de humor negro y teatralidad, envió a sus amigos mexicanos una esquela. Así lo cuenta Fernando Vallejo: "Rafael Heliodoro Valle y otros amigos recibieron entonces en México unas esquelas fúnebres con orlas negras, en que un desconocido, Porfirio Barba Jacob, les participaba el



Monumento a la memoria de Porfirio Barba Jacob (de Rodrigo Arenas Betancur).

deceso de su amigo común Ricardo Arenales, 'rogándoles que rezaran por el eterno descanso de su alma, y que no volvieran a pronunciar aquel nombre maldito'". Como era de esperar, estos amigos lo dieron por muerto durante años hasta que, como un fantasma, volvió a aparecer en México años después (ahora ya como Porfirio Barba Jacob, el mismo que les había "participado el deceso" de su amigo Ricardo Arenales). Y a dos amigos les cuenta al poco de llegar a León, Nicaragua: "Ya que no llevaba nada conmigo, nada en absoluto, quise despojarme de lo único que me acompañaba: mi nombre. Y una vez más



#### LOS DESPOSADOS DE LA MUERTE

Michael Farrel ardía con un ardor puro como la luz. Sus manos enseñaban a amar los lirios y sus sienes a desear el oro de las estrellas. En sus ojos bullían trémulas luces oceánicas. Sus formas eran el himno de castidad de la arcilla, suave y fragante y musical. Bajo sus bucles rubios, undosos y profusos, parecían temblar las alas de un ángel.

Emiliano Atehortúa era muy sencillo y traía una infantilidad inagotable.
Su adolescencia láctea, meliflua y floreal, fluía por las escarpas de mi madurez como fluye por el cielo la leche del alba.
Cuando le vi en el vano ejercicio de la vida me pareció que me envolvía el rumor de una selva y me inundó el corazón la virtud musical de las aguas. Hay almas tan melódicas como si fueran ríos o bosques en las orillas de los ríos.

Guillermo Valderrama era indolente y apasionado. Como un licor de bajo precio, la vida le produjo una embriaguez innoble. Sus formas pregonaban el triunfo de una estirpe. Había en su voz un glu glu redentor y su amante le llamó una vez "el Príncipe de las hablas de agua".

Leonel Robledo era muy tímido bajo una apariencia llena de majestad. En el recóndito espejo de su ternura se le reflejaba la imagen de una mujer. Toda su fuerza era para el ensueño y la evocación. Le vi llorar una vez por males de ausencia y me dije: hay una tempestad en una gota de rocío, y sin embargo no se conmueven los luceros...

Stello laladaki era armonioso, rosáceo, azulino, como los mares de Grecia, como las islas que ellos ciñen.

Efundía del mundo algo irreal, risueño, fantástico.

Se le veía como marchando de las playas de ensueño que rozaron las quillas de Simbad el Marino, hacia las vagas latitudes por donde erró Sir John de Mandeville. Cuando le conocí tuve antojo de releer la Odisea, y por la noche soñé en el misterio de las espigas.

¡Evanaam! ¡Evanaam!

Juan Rafael Agudelo era fuerte. Su fuerza trascendía como los roncos ecos del monte a los pinos.

Alma laboriosa, la soledad era su ambiente necesario.

Sus ilusiones fructificaban como una floresta oculta por los tules del "todavía no".

Sus palabras revelaban la fuerza de la Realidad, y sus actos tenían la sencillez de un gajo de roble.

Porfirio Barba Jacob (Santa Rosa de Osos, Colombia, 1883-Ciudad de México, 1942) De "Poesía completa" (Fondo de Cultura Económica, México, 2006)

el acero de mi voluntad asesinó mi propio yo. (...) Lo formé como se forma el protagonista de una novela. Lo dediqué a nuevas actividades y hasta concebí para él nuevos vicios. Lo único que no pude dejar de ser fue poeta".

Del poeta ha quedado un magnífico retrato en "El hombre que parecía un caballo", cuento con el que el guatemalteco Rafael Arévalo Martínez ha pasado a la historia de la literatura en castellano. En él nos habla del deslumbramiento inicial que supuso para el narrador conocer al "señor de Aretal" - trasunto de Barba Jacob, por aquellos años aún Ricardo Arenales- y sentir que había encontrado a "un ser único". Pero esta primera impresión y conmoción se convierten en ocasiones en repulsión, por sus muchos vicios y por la facilidad para transmutarse y empaparse de los defectos morales de aquel que le acompañase en cada momento: "...entre dos seres humanos que me rodean, yo tiendo a colorearme del color del más bajo. Huya de mí cuando esté en una mala compañía", recomienda de Aretal a su amigo, el narrador del cuento. Fue el propio Barba Jacob el primero en identificar en ese "señor de Aretal" a un trasunto de sí mismo, antes incluso que el propio Arévalo Martínez. En un punto del cuento, describe el interior del poeta de esta manera: "El señor de Aretal, que tenía una elevada mentalidad, no tenía espíritu: era amoral". Y en boca de Barba Jacob/de Aretal dice: "Yo estoy más allá de la moral".

De Porfirio Barba Jacob ha perdurado casi más el recuerdo de la persona y sus andanzas que de la obra. Todo el mito adherido a sus pasos, los escándalos, las controversias en las que se vio envuelto, las expulsiones de países por presidentes agraviados, toda la aureola de maldito que él mismo alimentó en alguno de sus poemas, como en el principio de su "Balada de la loca alegría": "Mi vaso lleno —el vino del Anáhuac—/mi esfuerzo vano —estéril mi pasión—/soy un perdido —soy un marihuano—/ a beber —a danzar al son de mi canción...", ha llegado a pe-

sar tanto o más que sus propios versos. Se podría decir que lo más memorable que ha quedado de su paso por la tierra son los retratos que le hicieron Rafael Arévalo Martínez, de primera mano en su mítico cuento, y Fernando Vallejo, siguiendo los pasos del fantasma del poeta durante años mucho tiempo después de su desaparición, "tejiendo hilos de humo con base en los recuerdos" de otros, aquellos que lo trataron. Es la suya, como escribió el poeta cubano Gastón Baquero, "la poesía de la fiebre, de la ansiedad, del hombre en marcha sin saber hacia dónde va, pero incapaz de detenerse, de sosegarse", reflejo perfecto, entonces, de lo que fue él mismo en vida, "una fuerza desbocada, una llama, un caballo sin freno".

Los restos del poeta, como no podía ser de otra manera, también vagaron hasta descansar definitivamente, en 2015, en su pueblo natal. Santa Rosa de Osos. Antioquia, en un monumento erigido a su memoria, "Alegoría del Mito del Ave Fénix y del poema Futuro", del escultor Rodrigo Arenas Betancourt: "Su vida fue un inútil irse de todas partes para indudablemente regresar luego, como un fantasma pueblerino que vuelve a desandar los pasos", dice su biógrafo. Pero antes de este "descanso definitivo" habían pasado de México a Colombia a los cuatro años de su muerte, en 1946, cuando una delegación formada por poetas y periodistas colombianos repatrió sus cenizas a su país en una copa de plata, "en una urna de cenizas vuelto leyenda". A su llegada a su país fueron depositadas en el Cementerio Universal de Medellín, pero tras ser profanada su tumba en 1974 pasaron al recinto del concejo local de Santa Rosa de Osos. Y en 2015, como decíamos, fueron llevadas a su memorial, en la misma copa de plata en la que habían llegado más de 70 años antes a Colombia, en un acto festivo por las calles de la localidad. Un homenaie final al poeta errante, "una llama al viento que el viento apagó", expulsado de sucesivos países sin encontrar nunca su lugar en vida.

#### PALABRAS DESDE ÍTACA

(Poetas actuales en diálogo con la muerte)

ARGOS: ELEGÍA MENOR PARA EL PERRO DE ULISES

#### Veinte años sin caricias,

veinte eriales de nublados que azotaron mi piel y la nombraron la estación predilecta de las devastaciones, sumiso, acogido a la costumbre mezquina del dolor, creció, como un imperativo de renuncia en mí. una certeza de crecer hasta el deslumbramiento, la convicción de resistir entre mares en ruina y no ser ofrenda, ni pedernal fácil de la muerte, hasta que no me acogiera el aliento de tus manos, hoy regresaste, náufrago de todos los caminos, al nido de alimañas de tu reino, a los esfuerzos sin indulgencia de los hombres v el tálamo de tu viuda. con la frente con la unción vacía del cansancio y un peso de vivir hecho tumulto de sombra, me reconociste, quise lamerte para escuchar cómo me llamabas y en tu voz se hacía alabanza mi nombre. y un soplo de primavera entre la agonía, una instancia de gracia o sol antes de expirar, miré al cielo para apurar la medida de mi triunfo, el pan de verdad que se llevan los muertos, la victoria del deseo o el pundonor contra el arbitrio de algún dios que nos sentencia ceniza o hiatos estériles para el dolor.

Rafael Escobar (Belmonte, Cuenca). En 2001 se licenció en Filología Hispánica y desde 2003 trabaja como profesor de enseñanza secundaria. En 2005 ganó el primer premio de poesía del Certamen de Jóvenes Artistas de Castilla-La Mancha. Ha publicado "Todo el mundo debería ser apedreado" (Melibea, Talavera de la Reina, 2010), XXV Premio de Poesía Joaquín Benito de Lucas, "Repartir los huesos" y "Caridad y claridad" (Cocó, Valencia, 2012), "Cerca de la herida" (Tigres de Papel, Madrid, 2014) y "Sino a quien conmigo va" (Tigres de Papel, Madrid, 2017). "Argos: elegía menor para el perro de Ulises" pertenece a "Cerca de la herida".



Pilar Estopiñán

I autor de este libro, Alberto Manzano, traductor y biógrafo de Leonard Cohen, describe la búsqueda espiritual del cantautor canadiense a través del zen y nos desvela una faceta poco conocida

del artista relacionada con su fallecimiento: últimos álbumes, última gira y preparación para la muerte. Se puede decir que el camino del zen salvó a Cohen de la muerte en vida y le endulzó el trayecto natural de sus últimos años hasta

Tal como narra el autor, a mediados de 1993, una vez concluida la gira del disco "The Future", Leonard Cohen no encontró ningún motivo para seguir en Los Ángeles. Tenía sesenta años, no podía disfrutar del éxito que le había dado su trabajo, la relación amorosa con la actriz Rebecca de Mornay había terminado y se sentía atenazado por una fuerte depresión. "Por más empeño que pusiera, comprendió su incapacidad para comprometerse con ella, ser un buen esposo y formar una familia. Estaba destrozado, había bebido como un cosaco durante la gira y todos sus planes

#### Leonard Cohen y el zen

para gobernar el mundo habían fracasado". Fue entonces cuando decide hacer las maletas y se marcha al monasterio budista de Mount Baldy, en Los Ángeles.

Señala Manzano que, "aunque Leonard llevaba más de veinte años practicando la meditación zen, el resultado no le había proporcionado la paz interior que anhelaba. Estaba harto de ser el cantante Leonard Cohen y, con un estado de ánimo que lo arrastraba por los suelos para después lanzarlo contra la pared, sabía que para salir de ese atolladero necesitaba una autorreforma completa".

El autor narra una entrevista que mantuvo con el cantautor, en la que el mismo Cohen explicaba cómo fue su convivencia con la depresión: "No es algo objetivo, es más como una sombra con la que vives y que nunca desaparece, así que empiezas a moverte de cierto modo para evitar que te aplaste".

Durante más de cincuenta años, la necesidad de un completo y radical cambio llevó a Leonard Cohen

a una búsqueda espiritual a través del estudio del zen y el hinduismo; un inmenso y profundo trabajo cuya recompensa finalmente obtuvo en los últimos años de su vida.

Zen es, dicho de forma sencilla, la práctica de la concentración en el momento presente. En japonés la palabra zen significa meditación y constituye una de las rutas espirituales más duras y austeras que existen. Leonard Cohen empezó su carrera de cantautor en 1967. Su música destilaba una bella y, a la vez, tormentosa tristeza. A principios de los años setenta había conocido, a través de un amigo a Kyozan Joshu Sasaki, un maestro de la escuela zen Rinzai, que se había instalado en Los Ángeles y a la que asistían famosos como Richard Gere y Oliver Stone. Superada su inicial desconfianza hacia los "santones carismáticos", Sasaki será su maestro zen. Acudirá al monasterio en 1993 y durante seis años trabaja duramente en su recuperación espiritual. A los tres años es ordenado monje zen. Tres

años más después, Cohen deja el monasterio y trabaja en un nuevo disco, que presentó en 2001: "Ten new songs".

"Leonard Cohen y el zen" es una obra realizada en tres partes, en las que se describe el camino de Cohen en la búsqueda de la paz consigo mismo. La primera parte cuenta con capítulos dedicados a Joshu Sasaki Roshi, su maestro zen. "La raíz del grito", "Matrimonio y guerra", "Eros y Tánatos" y "La muerte de un mujeriego", son algunos de los capítulos de esta primera parte. "Un hospital para los descorazonados" y "Soy tu hombre", títulos de dos de los capítulos de la segunda parte del libro, que llevan, en una dura travesía, a un último capítulo, en la tercera parte, con título revelador: "Aquí estoy".

> Obra: Leonard Cohen y el zen **Autor: Alberto Manzano** Editorial: Ediciones Luciérnaga Edición: 2018

## **Javier Fonseca** ifantil y juver





## Edad:

#### La teoría de los muchos mundos

**Christopher Edge** B de Books, 2017

Ibie es un muchacho de sexto curso con altas capacidades. Sus padres son científicos que investigan y divulgan información sobre el origen del universo. Cuando su madre fallece de cáncer, Albie se enfrenta a la pregunta que todos nos hemos hecho alguna vez: ¿A dónde ha ido? Y para responderla, recurre a sus conocimientos de

física y a sus habilidades. Esto le llevará a viajar a través del tiempo en busca de un mundo alternativo donde su madre no tenga cáncer v de una respuesta al misterio de la vida y la muerte. En su periplo aprenderá otras muchas cosas, algunas duras y, sobre todo, madurará emocionalmente.

Contada por él mismo en primera persona, el hecho de

que el protagonista de esta novela tenga altas capacidades hace que, al principio, nos cueste creernos su voz, que suena demasiado madura y explicativa para un niño de su edad. Pero esto poco a poco se subsana a través del humor, la ternura y la inocencia que destila la historia para finalmente empatizar con ese niño demasiado inteligente que, ante el misterio de la muerte, acude a la ciencia, la herramienta que mejor conoce para buscar una respuesta.

#### Como todo lo que nace

Elisabeth Brami / Tom Schamp Kókinos, 2000

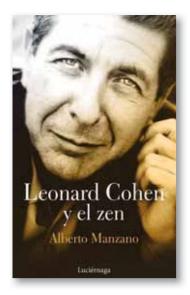
a vida está llena de situaciones que nos preparan, que nos anuncian la muerte. Este libro utiliza esas muertes cotidianas para mostrar al pequeño lector que todo lo que nace algún día morirá. Casi como un poema, asistimos a situaciones que nos demuestran que todo en esta vida es "impermanente", que

todo va a acabar. Una manzana, una trucha, una hormiga, una flor. un conejo, un pájaro... un día revolotean, juegan con el viento, recogen comida, nadan... y al otro sirven de comida, se secan, son aplastados...

"Como todo lo que nace" enuncia la verdad más incontestable de la condición humana. Y

para ello no necesita grandes metáforas ni mucho menos eufemismos vacíos y cursis. Su objetivo no es explicar nada, ni cerrar un tema. Es más, no destriparemos nada si decimos que termina con el reconocimiento del misterio y de la ausencia de respuesta. Por eso, el texto no está planteado como una historia, como un cuento propiamente dicho, sino más bien como un inventario de momentos con un final común: la extinción de







#### La invención de la soledad

n el autor Paul Auster, el azar, lo repentino o inesperado es motivo de recurrente análisis en sus obras. Y es un suceso repentino e inesperado el que da pie a la escritura de esta obra. Una mañana de enero de 1979, Paul Auster se enteró de que su padre había muerto y comenzó a escribir "La invención de la soledad", que, en sus propias palabras, fue el comienzo de todo.

El libro se compone de dos partes que giran en torno a la figura del padre, un recuerdo permanente en la memoria obsesiva del hijo y, como vamos descubriendo, en los comportamientos de ambos. En la primera parte, "Retrato de un hombre invisible" Auster narra el misterio de un asesinato ocurrido en la familia sesenta años antes (su abuela mató a su abuelo de un disparo; fue absuelta por enajenación mental), un episodio que sirve para establecer claves sobre el frío y distante carácter del padre fallecido. La figura del padre vuelve a la memoria del autor. que reconstruye un perfil severo del progenitor: una persona con escasas muestras de afecto hacia los demás.

absorbido por su trabajo y marcado por su tacañería. "Su curiosa relación con el dinero", sus deseos de riqueza y su incapacidad para gastar.

En la segunda parte, "El libro de la memoria", se describe a un hombre (el propio autor) sentado en una habitación ante un folio en blanco, escribiendo todo lo que su memoria le aporta. Desde su perspectiva como escritor y experto en los juegos del lenguaje, pasando por la historia familiar, el hombre escribe incesantemente durante horas para, después, releer lo escrito. Solo ve un párrafo interesante: "Donde el hijo se convierte en su propio padre y en su propio hijo. Mira a su hijo y se ve a sí mismo reflejado en su rostro. Imagina lo que el niño ve cuando lo mira v se siente como si interpretara el papel de su propio padre". El ciclo se cierra en la soledad de la habitación donde, recordando la vida de su padre, se encuentra narrando su propia existencia. Es puro Paul Auster, siempre escrutando el interior de su propia trayectoria vital y de su historia familiar.

"En este tiempo de crisis global, creo que sobre todo la gente joven

ha demostrado que el modelo de la sociedad actual ha fracasado. Es un momento muy loco, algo se ha roto y tengo esperanzas de que algo nuevo ocurra. Da miedo, pero creo que deberíamos sentarnos y planearnos cómo queremos que sea nuestro futuro".

Paul Auster nació en 1947 en Nueva Jersey, cursó estudios en la Universidad de Columbia, pasó un breve periodo de tiempo como marino en un petrolero y vivió tres años en Francia donde trabajó de traductor y negro literario, además de cuidador de una finca. Desde 1974 vive en Nueva York. Le fue otorgado el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2016.

Obra: La invención de la soledad
Autor: Paul Auster
Editorial: Anagrama
Colección: Otra vuelta de tuerca
Traducción: M. Eugenia Ciocchni
Primera edición: 1994
Segunda edición: 2012

Estamos ante una novela de ciencia ficción para lectores muy jóvenes. Una historia donde lo trascendente, el misterio de la vida y de la muerte se dan la mano con teorías científicas sobre agujeros negros y el origen del universo. Lo maravilloso de esta historia es que ese contenido científico convive con la fantasía y la imaginación tan propia de la infancia, a la que Albie se aferra cuando la ciencia no puede dar respuestas. Una historia original y

nada sencilla, que puede resultar a ratos explicativa. Un relato que hará las delicias del lector con inquietudes científicas y de todo aquel dispuesto a reconocer que para aquello a lo que la ciencia no halla respuesta está la fantasía. En su aventura, Albie y, por ende, nosotros, aprenderemos que muchas veces se aprende más por el camino que al llegar a la meta.

la vida. Y es su franqueza y sencillez, además de las coloristas y expresivas ilustraciones a doble página, lo que convierten a este álbum en una bella poesía.

"Como todo lo que nace" es una manera poética y, al mismo tiempo, realista y directa de acercar al niño más pequeño al tema de la muerte. Un relato natural y nada dramático con el que los autores logran hacer

al pequeño lector partícipe de este misterio que dota de sentido nuestras vidas. Más que grandes revelaciones, este álbum nos lleva a reconocer que el ser humano no tiene todas las respuestas porque al final, cuando un día a nosotros también se nos acabe el tiempo y no estemos aquí ¿Qué pasará entonces? ¿Qué habrá después? Eso, nadie en el mundo lo puede saber.

#### Solución final

unca la unión de un sustantivo y un adjetivo, cargados ambos de valores positivos, han dado una solución -por decirlo con los mismos términostan negativa. La solución final, también conocida en la terminología nazi como "solución final de la cuestión judía". es el nombre del plan de Hitler para llevar a cabo el genocidio sistemático de la población judía europea durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Tras la guerra se empezó a conocer la solución final como el holocausto o Shoah, es decir, el proceso que involucró la deportación sistemática y exterminio de toda persona clasificada como judía por los nazis, con independencia de la religión que profesara. La expresión "solución final" fue empleada por Adolf Eichmann, funcionario nazi a cargo de la primera instancia del asesinato en masa, a la que él denominó reinstalación.

Durante su proceso llevado a cabo en Jerusalén en 1961, Eichmann confesó públicamente que durante la Conferencia de Wannsee (20 de enero de 1942) "se estudiaron con rigor los métodos más efectivos para exterminar a todo el pueblo judío que vivía en

Europa". La solución final involucraba el exterminio de la condición judía europea por gaseamiento, fusilamiento o cualquier medida de asesinato en masa. Unos seis millones de judíos murieron; es decir, dos tercios de los judíos europeos que había en 1939.

Existe una película que reproduce al pie de la letra el debate sobre el final de los judíos en la conferencia de Wannsee a partir de las actas recogidas en aquella reunión. Se trata de "Conspiracy" (2001), protagonizada por Kenneth Branagh y traducida en España como "La solución final". El 20 de enero de 1942, quince hombres, entre ellos Reinhard Heydrich (Branagh), acabarían sellando el destino de la población judía en Europa. Tras los noventa minutos de la reunión, el plan del proyecto de la solución final de Adolf Hitler estaba listo. Adolf Eichmann (Stanely Tucci) preparó treinta copias del acta de la reunión que, al caer el Reich, desaparecieron o fueron destruidas, excepto una. El protocolo de Wannsee, que apareció en las oficinas del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich, es el único documento en el que los detalles del plan de Hitler fueron codificados.

Diccionario funerar

Yolanda Cruz

#### Principio y final: primavera de cine

Todo viaje es una aventura que implica, a su vez, una travesía al interior de cada viajero. Un recorrido que, realizado a través de la consciencia, permite al ambulante un acercamiento al único lugar donde es posible el conocimiento de sí mismo, al tiempo que se aleja de su lugar de origen. Entre los estrenos que llegan a las carteleras en los meses de mayo y junio adelantamos aquí tres en los que el viaje, si bien lo realizan personas diferentes que encontrarán en ellos distintas consecuencias, tiene un origen común, una motivación que iguala a sus protagonistas: la muerte: "Lucky", de J.C. Lynch (EEUU, 2017); "El repostero de Berlín" ("The cakemaker", Alemania, 2018), de Ofir Raul Graizer, y "Lean on Pete" (Reino Unido, 2018) de Andrew Haigh.

#### El hombre y la mortalidad

La constante presencia de la muerte es lo que da sentido a la vida desde el momento de nuestro nacimiento. Su ausencia no hace sino fortalecer la conciencia de la mortalidad y finitud de la existencia. La película norteamericana "Lucky" ha sido la última para el desaparecido actor Harry Dean Stanton, que fallecía meses después de la finalización del rodaje. Dean Stanton interpreta a Lucky, un personaje de 90 años, para la mayoría de la crítica, el mejor trabajo del actor a quien recordaremos en papeles imprescindibles como Travis Hernderson en "París Texas" (Win Wenders, 1985), Brett en "Alien,

el octavo pasajero" (Ridley Scott, 1979), Johnnie Farragaut en "Corazón salvaje" (David Lynch, 1990) o Carl Rodd en "Twin Peaks: Fuego camina conmigo" (David Lynch, 1992). "Lucky" es el fiel reflejo de la relación entre vida y muerte, los últimos días de un nonagenario y su búsqueda interior. Ambientada en el desierto, se trata de una alegoría de la soledad en la que sus inseguridades lo han recluido bajo la falsa apariencia de un misógino insensible. La película, dirigida por John Carroll Lynch, solicitado actor de cine independiente y televisión, cuenta en su reparto con Tom Skerrit y **David Lynch.** 

#### Amor, sexo, mentiras y dulces

En las próximas semanas tendrá lugar el esperado estreno de la última película del realizador israelí Ofir Raul Graizer, "El repostero de Berlín". La película, de producción alemana, tuvo una gran acogida en el Festival de Cine Judío de México, además de haber sido incluida el año pasado en las secciones oficiales del Jerusalem Film Festival, Chicago International Film Festival y Philadelphia Jewish Film Festival. Thomas (Tim Kalkhof) es



un reconocido pastelero de Berlín que vive un romance con un israelí, Oren (Zohar Shtrauss). Tras la muerte de este, la pérdida le lleva a viajar a Jerusalén en un intento de cubrir el vacío dejado por la marcha de su amante a través de la ciudad que le vio nacer. Thomas consigue trabajar para la viuda de Oren, Anat (Sarah Adlet), involucrándose en su vida más de lo que el secreto en el que se fraguó su secreta relación le permite.



#### Del duelo a la madurez

"Lean on Pete" (Reino Unido, 2018) es el título de la tercera película del premiado director británico Andrew Haigh. A la muerte de su padre, Charlie Thompson (Charlie Plummer), un joven de 15 años, queda desamparado, sin más compañía que un caballo "Lean on Pete" robado. El adolescente y ya aprendiz de criador emprenderá un viaje a través del estado de Oregón, en busca de su tía, la única familia

que le queda y a la que no ve desde años. Como explica Haigh, se trata de una historia de amor, de soledad y de familia contada desde la perspectiva de un adolescente que se identifica con el caballo de carreras y que con su ayuda emprende la búsqueda del sentido de la vida. Adaptación de una novela de Willy Vlatin, la película cuenta en el reparto con Chloë Sevigny, Steve Buscemi, Travis Fimmel y **Steve Zahn.** 

## RAFAEL AZCONA, el guionista imprescindible

Ginés García Agüera



e han cumplido diez años de la muerte del quionista Rafael Azcona. El periodista Juan Cruz, a propósito de la efeméride, nos apunta: "El mundo es peor sin él, y esta es una verdad tan grande y horrible como la certeza de que no está". Es cierto, el mundo sin él es peor y menos habitable. Y el cine... no digamos; el cine que él tan primorosamente escribía se ha quedado tan huérfano y desolado que hoy, dos lustros después de su desaparición, aún sigue añorándolo con absoluto desamparo. Y es que no es lo mismo. Digámoslo pronto: las películas que siguen dirigiendo autores como Fernando Trueba, José Luis García Sánchez o José Luis Cuerda, cineastas que antes lo hacían con guiones de Azcona, que siguen siendo obras solventes y dignas, padecen en sus planos la orfandad de la pluma de nuestro guionista desaparecido. Y si ahora, por aquello de imaginar, directores ya difuntos como Marco Ferreri o Luis García Berlanga se pusieran a rodar, jamás podrían engendrar obras de la talla de "El verdugo", "Plácido" o "El cochecito" sin el talento arrollador de Rafael Azcona.

Cuando el guionista murió, hace diez años ya, cuando nos dejó tan solos, nos privó de duelos, velatorios e incineraciones. Su familia, había recibido instrucciones inequívocas; no se dio la noticia de su desaparición hasta bien terminado el proceso funerario. En un muy divertido artículo a cuento de lo anterior, Javier Rioyo, con sorna,

escribía en el diario "El País": "¡Joder con Rafael! ¡Cómo ha sabido vengarse de toda cursilería! Maestro en fugas, ha dado una lección de cómo escaparse de los oficios de difuntos, de los plañideros y de la legión de amigos, conocidos y saludados. Nos ha dejado sin ritos y sin muerto. Él, que tanto quería a las Pompas Fúnebres, a las que dedicó su primer libro porque sin cuyo concurso la Muerte no sería cosa de tanto lucimiento". Días después, el cineasta José Luis García Sánchez tomaba su agenda buscando nombres de personas que él sabía cercanas al guionista. A todos esos amigos en común les refirió la misma frase: "Tenías un gran amigo que se llamaba Rafael Azcona".

Dicen que, en el mundo de la cinematografía, el oficio de guionista es uno de los más frustrantes y mal pagados que existen. En ocasiones,
el escribidor de películas lleva a cabo un trabajo
arduo, muchas veces doloroso, siempre complejo, que en infinidad de ocasiones queda hecho
un pobre matojo de folios languideciendo, llenos
de polvo en un rincón de cualquier estantería, si
nunca llegan a convertirse en una película. Porque el guion, no lo olvidemos, es una especie de
instrumento en forma de papel impreso, que sólo sirve para transformarse en imágenes. Es su
razón de ser. Al mismo tiempo, es sin duda una
herramienta vital, irremplazable en el proceso de
creación de una obra cinematográfica.

El director japonés Akira Kurosawa tiene

atribuida una buena reflexión: "Con un buen guion, un buen director puede realizar una obra maestra; con el mismo guion, un director mediocre puede hacer una película pasable; pero con un mal guion, ni siquiera un buen director puede hacer una buena película". El escritor William Goldman apuntó que "El guion es la construcción de la película". Y John Ford solía decir que "Solo hacen falta tres cosas para hacer una buena película: un buen guion, un buen guion, y luego, un buen guion". Y el viejo zorro irlandés conocía de sobra los entresijos del oficio al que se refería

Pues el caso es que el quionista Rafael Azcona, que había nacido en Logroño en 1926, va y nos abandona, hace ahora diez años, sumiéndonos en un desamparo atroz. Porque este genio de la humildad y el talento, al que lo que más le gustaba era reírse al lado de buenos amigos, fue el responsable y escribidor de algunas de las grandes obras maestras de la historia del cine español y otras cinematografías. Como muestra de alcance, apuntemos que de su máquina de escribir salieron títulos como "El pisito", "El cochecito", "La grande bouffe" (Marco Ferreri), "La escopeta nacional", "Plácido", "El verdugo", "¡Vivan los novios!" (Luis García Berlanga), "La lengua de las mariposas", "El bosque animado", "Los girasoles ciegos" (José Luis Cuerda), "La niña de tus ojos", Belle Epoque" (Fernando Trueba), "Ana y los lobos", "¡Ay Carmela!" (Carlos Saura), "Mi hija Hildegart" (Fernando Fernán-Gómez). "La corte de Faraón". "Pasodoble" (José Luis García Sánchez). Tantos otros en los que dejó su agudeza y capacidad para retratar los entresijos de la naturaleza humana. Él fue el responsable de sacar en sus diálogos los logros más acentuados de los actores y actrices que tuvieron la suerte de declamar en la pantalla sus diálogos que portaban su sello indeleble.

Sus guiones, su trabajo, la obra de Rafael Azcona, se nos antoja absolutamente irrepetible. Él es, y va a seguir siendo, el guionista imprescindible. Hace ya diez años que nos dejó. ¡Y cómo seguimos echándolo de menos!



Fotograma de la película "Los muertos no se tocan, nene" (2011), dirigida por José Luis García Sánchez y basada en la novela homónima de Rafael Azcona.

Gerente de Funeraria Salzillo.

### "Mi trabajo es conmovedor. reconfortante

## y apasionante"



#### Diriges una empresa con buen posicionamiento en la Región de Murcia. ¿Cuál es la historia de Funeraria Salzillo?

¿Cómo llegaste al sector funerario?

Comencé a trabajar muy pronto y en varios secto-

res debido al fallecimiento temprano de mi padre.

Siempre he sido una persona emprendedora y con

iniciativa, y a los 25 años, tras observar varios fu-

nerales a los que tuve que asistir, vi que en el sector

funerario había una oportunidad de hacer las cosas

distintas de cómo se hacían; más centradas en

la atención a las familias y en la personalización.

Por eso decidí ponerlo en práctica montando mi

propia funeraria en Andalucía... ese fue el inicio.

Es una sociedad cien por cien murciana desde sus orígenes. Fue fundada en 1996 por Ramón Llaona, basándose en la evolución de la empresa familiar con gran arraigo en la zona. Siempre ha estado comprometida con la calidad en la prestación y, a lo largo de los años, ha ido mejorando sus instalaciones y ganando posicionamiento en la región. En la actualidad, con la participación de dos grandes grupos como son Albia y Funespaña, se ha consolidado como la empresa líder de los servicios al fallecimiento en la Región de Murcia.

#### ¿Has descubierto en la Región de Murcia alguna diferencia en los ritos funerarios con respecto a los andaluces?

Básicamente los ritos funerarios son similares en toda España. Aquí en Murcia me impactó el que, en las zonas rurales, las esquelas se anuncian por megafonía; es una evolución de la figura de los antiguos pregoneros y sólo para comunicar el fallecimiento de un vecino a la comunidad... Me parece entrañable. También me llama la atención la diferencia existente a la hora de decidir sobre la incineración; en Andalucía es la opción elegida por el 75 por ciento de la población, mientras que aquí no alcanza al 35 por ciento.

#### ¿Recuerdas algún servicio especial de los que has realizado en tu vida profesional?

Hay muchos, como podrás suponer, pero hace tiempo me marcó uno en especial y que resume la vinculación e implicación que llegas a tener con la familia afectada: un bebé de tres meses, eran dos hermanos gemelos, falleció de muerte súbita. Pertenecía a una familia humilde de un poblado de colonización de las marismas del Guadalquivir. Los padres se habían tenido que marchar a Valencia a trabajar durante la temporada de verano, dejando a sus hijos al cuidado de los abuelos. Tuvimos que

¿Cuál crees que es tu contribución a la sociedad y que muchas veces no es conocida?

La gestión de personas en un momento emocional delicado, en las primeras fases de su duelo, requiere una labor muy cuidadosa y profesional que, por otra parte, reporta una satisfacción que no se da en otro tipo de trabajos. Manejamos unos tiempos muy ajustados donde todo tiene que salir bien, aplicando múltiples conocimientos y donde se requiere una gran inteligencia emocional para poder ayudar a que los allegados se centren en el recuerdo y la despedida, sin preocuparse de nada más. Me gusta considerarnos como el primer paso que ayuda a una familia a superar una pérdida.

esperar varias horas, hasta la llegada de los padres, para colocar al bebé en el féretro. La espera en aquella casa hizo que me vinculara emocionalmente con esa familia y el drama que estaban viviendo. Al día siguiente, cuando todo finalizó, el padre se fundió conmigo en un abrazo y comprendí la importancia de nuestro trabajo. Considero que el haber podido ser de ayuda a las personas en un momento tan difícil es la esencia de mi trabajo, un motivo de satisfacción personal y de orgullo profesional.

#### Funeraria Salzillo es un proyecto pionero por la composición de sus accionistas. ¿Está resultando positiva esta colaboración?

Muy positiva, ya que cada uno de los socios corporativos aporta conocimiento, experiencia y recursos, muy importantes para nuestro desarrollo y expansión. Estamos incorporando en Salzillo procedimientos que nos ayudarán a profesionalizar aún más nuestra empresa, y obtener una visión más amplia e innovadora que va en beneficio de las prestaciones que podemos ofrecer a las fami-

#### ¿Cuáles son los proyectos de Funeraria Sal-

Tras un período inicial de adaptación a la nueva situación, estamos trabajando en dos líneas que se complementan; la primera, conseguir que la misión empresarial ("Ayudar a las familias a superar la crisis emocional producida por un fallecimiento") forme parte del ADN de cada una de las 39 personas que integramos Salzillo. Y la segunda, la renovación progresiva de los seis tanatorios y siete centros funerarios que tenemos en la actualidad. A medio plazo, pretendemos crear nuevas instalaciones en las poblaciones más importantes de la región en donde no tengamos presencia en la actualidad.

Si tuvieras que definir en tres palabras cómo te sientes en tu trabajo... ¿cuáles serían? Conmovedor, reconfortante y apasionante.

#### ¿Crees que la sociedad realmente es consciente de la importante labor que realizáis los funerarios?

En general, no. La muerte y por consiguiente todo lo que está relacionado con ella es algo en lo que no es frecuente pensar. Ahora, después de que se ha tenido la necesidad de sus servicios, en la inmensa mayoría de los casos, sube muchos enteros la valoración del funerario... ¿te imaginas que nadie se dedicara a ello?

## JOHNY CASH



La temática de la muerte fue una constante en el trabajo de Johnny Cash. En la imagen, con su mujer, June Carter, que falleció cuatro meses antes que él.

## Forever Words

#### Laura Pardo

principios de abril se publicó "Johnny Cash - Forever Words", un disco en el que varios artistas han compuesto temas basándose en los escritos inéditos de Johnny Cash que encontró su hijo tras el fallecimiento de sus progenitores. Entre los dieciséis cortes encontramos, como no podía ser de otra forma, textos en los que Cash habla sin tapujos sobre la muerte ("Forever/l sill miss someone", "Goin´, goin´, gone"). Y es que el hombre de negro siempre la tuvo muy presente, tanto en su vida personal como en su carrera musical.

J.R. Cash nació, en el seno de una familia pobre, el 26 de febrero de 1932 en Kingsland, Arkansas (EEUU). Creció en el delta del Misisipi, a donde los Cash se mudaron cuando él solamente tenía tres años, rodeado de góspel y canciones tradicionales. Cuarto de siete hermanos, J.R. (no comenzó a llamarse John hasta que se alistó en el ejército y no le dejaron hacerlo con iniciales como nombre) idolatraba a su hermano mayor, Jack, al igual que el resto de la familia. Guapo, trabajador, con intención de convertirse en cura, Jack murió trágicamente con sólo 15 años tras un accidente en la serrería en la que trabajaba, que le tuvo agonizando una semana. Esta muerte inesperada y traumática de su guía y protector marcó al jovencísimo Johnny Cash, que entonces tenía 12 años, para toda la vida.

El día del entierro fue temprano al cementerio a ayudar a cavar la tumba de su hermano, y el pequeño J.R., que hasta entonces había sido sociable, bromista y comunicativo, se convirtió en un chico introvertido, con sentimiento de culpa (aparentemente su padre le dijo que, en vez de su hermano, debía haber muerto él) que pasaba mucho tiempo solo, escribiendo e interesándose por la Biblia como lo había hecho Jack antes de fallecer. Siempre cargó con esa sensación de no merecer la fama y el éxito que la vida le había dado, y siempre tuvo como referente a su hermano mayor en los momentos de duda.

Esta experiencia temprana con la muerte, los ángeles que dijo ver Jack cuando estaba expirando y el fervor religioso que le invadió desde entonces tuvieron un peso considerable en las elecciones musicales en la carrera de Johnny Cash, que, por otro lado, estaba lleno de contradicciones que alimentaron su fama de tipo al margen de la ley. Como él mismo reconoció, entre sus temáticas favoritas estaban la muerte, el asesinato y el juicio final. Muchas veces, si no era él el que escribía sobre el óbito o lo mencionaba en sus textos, elegía canciones de otros que versaban sobre ello.

Desde la referencia al asesinato en su archiconocido "Folsom Prison blues" (1955), que dice "maté a un hombre en Reno solo para ver cómo moría", al memorable himno de 1971 que sienta las bases de su activismo social, "Man in black", donde un hombre de luto por todas las injusticias que hay en el mundo le explica, al que se pregunta por qué siempre viste de negro, que lo hace "por los millares que han muerto creyendo que el Señor estaba de su lado. Y por otros tantos miles que han fallecido pensando que todos estábamos de su lado". Desde el humorístico "Boy named Sue", de 1969, en el que el narrador le exige a su hijo que le agradezca, antes de matarle, el

haberle llamado Sue, por las agallas que esto le ha proporcionado, a las composiciones para los Highwaymen, como el "Death and hell", de 1995, que cuenta que se despierta "con las gárgolas y un banco duro como cama, con Jesucristo y Poncio Pilato sobre mi cabeza", porque en la muerte y en el infierno siempre queda sitio.

O desde uno de sus primeros éxitos en Sun Records, "Big River" (1958), en el que canta que tiene intención de sentarse junto al río hasta morir, hasta su brillante resurgir, en los cuatro discos de la última etapa de su vida, rescatado por el productor Rick Rubinen su sello American Recordings de 1994 en adelante. En estas grabaciones tardías, donde tenían gran presencia las reinterpretaciones de canciones de otros, muchos de los temas elegidos para versionar hablaban del final de la vida ("The mercy seat", "Oh, bury me not" o "I hung my head" entre otras, esta última original de Sting, que cuenta cómo asesina a un hombre para practicar su puntería y finalmente se da cuenta de lo que ha hecho y del "poder de la muerte sobre la vida").

También sus propias composiciones de esos años reflexionan sobre el trance: la que él llamó su canción del apocalipsis, "The man comes around", que da título a su álbum de 2002, está llena de referencias bíblicas, sobre todo del libro de las Revelaciones. Y en ese disco, el último que publicó antes de su muerte, encontramos la estremecedora "Hurt", publicada por Nine Inch Nails casi una década antes, pero que un enfermo Cash convierte en suya mostrando su fragilidad, tanto en la canción como en un vídeo que ganó el Grammy de ese año, y condensa el final del icono americano. Escucharle cantar "¿En qué me he convertido, mi dulce amigo? Todos a los que he conocido al final desaparecen", con June Carter observándole con lágrimas en los ojos, es absolutamente desgarrador.

Cash murió el 12 de septiembre de 2003 a causa de complicaciones derivadas de la diabetes que sufría. Su mujer, June Carter, que aparentemente tenía mucha mejor salud que él, había perecido cuatro meses antes tras una operación de corazón. Antes de fallecer le pidió a Cash que siguiera trabajando, cosa que éste cumplió rigurosamente, acabando más de sesenta canciones antes de su muerte.

De esas grabaciones, en las que trabajó hasta cuatro semanas antes de dejarnos, se publicaron dos discos póstumos, "A hundred highways" (2006) y "Ain't no grave" (2010). En este último, el corte "I Corinthians 15:55", único compuesto por Cash, este pregunta sin atisbo de miedo, "Oh, muerte ¿dónde está tu aguijón? Oh, tumba ¿dónde está tu victoria?".

Poco antes de ser ingresado en el hospital, Johnny Cash escribió unas líneas con letra temblorosa, enfrentándose cara a cara a su cercano final: "Me dices que debo perecer como las flores que tanto aprecio. Que no quedará nada de mi nombre, no quedará nada de mi fama. Pero los árboles que planté aún son jóvenes, y las canciones que canté seguirán siendo cantadas." Este poema, "Forever", interpretado por Kris Kristofferson y Willie Nelson, abre el disco "Forever words" y cierra una vida de intensidad y paradojas.

### **ATROESA**

#### GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA

#### **Fabricante de Hornos Crematorios**

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75



#### **ATROESA**

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment